

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA.
UNAN-LEÓN
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICA
CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN DEMOGRAFÍA Y SALUD-CIDS
MINISTERIO DE EDUCACIÓN-MINED



Reporte de Investigación para optar al título de Especialización en
Promoción de Valores para la Convivencia Armoniosa

TEMA

“Carencia afectiva y desarrollo socioemocional de estudiantes de décimo grado del Instituto Nacional de Segovia Leonardo Matute, de Ocotal, Nueva Segovia segundo Semestre 2018”.

Autora: Lic. Laura Azucena Sánchez Murillo

Tutor: Dra. Teresa de Jesús Alemán Rivera. MSc

Noviembre, 2018

“A la libertad por la Universidad”

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos infinitamente a Dios, dueño de nuestra vida, a las Consejerías de la Comunidades Educativas por brindarnos la oportunidad de crecer profesionalmente, a nuestros apreciados maestros por dar todo su empeño en la tarea de infinito amor como es la “Educación” y a nuestra familia por el apoyo incondicional en todos los aspectos.

Para la realización del trabajo investigativo, al centro de estudio por darnos el espacio para el desarrollo de la investigación.

Un agradecimiento muy especial a los estudiantes, sin ellos como objeto de estudio nada hubiese sido posible en este trabajo el cual sirvió para acercarnos y acompañar a los estudiantes, conociendo sus limitaciones y actitudes que requieren de nuestra ayuda.

RESUMEN

Carencia afectiva y su influencia en el desarrollo socioemocional de los estudiantes de secundaria (décimo grado), un tema de gran relevancia del cual todos tenemos necesidad en este mundo moderno siglo XX, como estudiante considero que debemos trabajar en relación a esta temática que ya es común en nuestros centros de estudio y nuestro gobierno tiene como misión. El autor de esta investigación es la estudiante Laura Azucena Sánchez Murillo, el cual nace con el propósito de analizar la carencia de afectiva en nuestros estudiantes y cómo influye en el desarrollo socioemocional, destacando sus actitudes, sentimientos y el control de sus emociones. Se utilizará una metodología cuantitativa, apoyándonos de encuesta, instrumento que nos permitirá el cumplimiento de objetivos y recopilación de la información que será detallada también en la base de datos.

Palabras claves: (carencia, afectiva, desarrollo, socioemocional, estudiantes, secundaria, necesidad, propósito)

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	1
RESUMEN	2
I. INTRODUCCIÓN	4
II. ANTECEDENTES	6
III. JUSTIFICACIÓN	8
IV. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
V. OBJETIVOS	10
VI. MARCO TEÓRICO	11
VII. METODOLOGÍA	37
VIII. RESULTADOS	39
IX. CONCLUSIONES	46
X. RECOMENDACIONES	47
XI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	48
XII. ANEXOS	49

I. INTRODUCCIÓN

La afectividad es una necesidad del ser humano desde el momento en el que nace, una caricia, un abrazo, un beso, estimulan en el individuo un sin número de emociones que le confortan y le hacen sentir querido e importante en un determinado contexto.

Esta investigación se realiza a partir de una necesidad en el Instituto Nacional de Segovia en Ocotlán cuya prioridad se centra desde la caracterización sociodemográfica hasta, cómo afecta la carencia afectiva el desarrollo socioemocional de los estudiantes, como principales protagonistas de la educación y factor esencial en el contexto de cambio social de esta realidad.

Según la Organización de Naciones Unidas (ONU) defiende la paz, los derechos humanos y su desarrollo, tomando como principal sector “La familia”, una de las caras que nuestro país a lo largo del tiempo se ha estado deteriorando, debido a muchos factores que en esta investigación se abordarán.

La ONU la define: “como una unidad en los estudios demográficos que representa todo un hogar o una parte de éste. Una familia estadística o una familia censal generalmente se compone de todos los miembros de un hogar emparentados por consanguinidad, adopción o matrimonio”.¹

Se toma de referencia a la familia siendo el pilar fundamental de la sociedad, hoy en día algunos hogares tienen miembros ausentes dentro del núcleo familiar, y es la principal causa de una carencia afectiva lo cual afecta el desarrollo socioemocional de estudiantes, especialmente aquellos que están pasando de la adolescencia a la juventud. Desde esta perspectiva el tema de investigación se centra en la carencia afectiva de los estudiantes de décimo grado y cómo afecta esta en el desarrollo socioemocional de los mismos, siendo algo común en las pláticas que a diario expresan los estudiantes y que lo reflejan en sus actitudes y escritos anónimos.

Una realidad amarga que marcan las Sagradas Escrituras. Es la presencia del dolor, del mal, de la violencia que rompen la vida de la familia y su íntima comunión de vida y de amor², valores que han desaparecido desde los hogares; hoy la iglesia, institución formadora al igual que la escuela, nos hace el llamado a la conversión de nuestros actos y amar lo que une a todo individuo terrenal “la familia”.

Cada individuo es un mundo complejo; un conjunto de factores que afectan la naturaleza de este universo personal, la carencia de afecto familiar, el abandono y la pobre comunicación,

¹ Tesis Doctoral, *Psicología Social de la Familia: Estructura, dinámica y nuevos modelos de familia en Nicaragua: memoria para optar al grado de doctor*. Yesca P. Edgard de Jesús, Fernández V. M^o. Concepción Madrid, 2015.

² OP. Cit., Pp. Francisco. *Amoris Letitia*, pág. 17

consecuencia de los cambios en la sociedad, influyen y vulneran la fragilidad de su entorno. La familia, el colegio y el mismo estudiante, pueden en algún momento convertirse en un puente roto, en un abismo que le obliga a estancarse o hundirse, lo cual genera un sin número de consecuencias que imposibilitan el avance del estudiante, entre ellas pueden presentarse: la depresión, la falta de autoestima, el ensimismamiento, la frustración, situaciones que convierten al estudiante en un blanco fácil para el fracaso escolar y muchas veces algunos efectos inesperados que pueden culminar con la muerte.

Por tanto podemos afirmar que, el ser humano según su visión antropológica es extraordinariamente “sociable” y los miembros de la familia tienen la grandísima obligación de brindar afecto desde el seno familiar lo que permitirá disminuir la carencia afectiva que tanto está afectando el desarrollo socioemocional de los estudiantes visto desde los salones de clase.

No olvidemos que si la afectividad resulta imprescindible para comprender la propia dinámica del conocimiento humano, con más razón es ineludible para entender y transformar la forma en que conocimiento y educación deben relacionarse. Siendo primordial los cambios actitudinales para luego llegar a lo procedimental y culminar con el aplicativo donde el ser humano ha completado sus facetas y de esta manera nos sujetaremos a cambios para bien de la sociedad y la vida misma.

Así, la afectividad es el motor, la causa primera del acto de conocer; es el mecanismo que origina la acción y el pensamiento, lo cual implica afirmar que todo acto de deseo es un acto de conocimiento y viceversa, esto deduce a que a menos carencia afectiva mayor será el número de seres sanos en todos sus aspectos y entraremos a un mundo cambiante con valores , aspiraciones, deseos, triunfos, pero sin perder la fe, que es otro ingrediente primordial que no lo encontramos en la tienda de la esquina, sino en el amor del ser supremo, dueño de la vida y todo lo que existe “Dios”.

Tomando de referencia lo antes abordado se concluye que esta investigación arroja algunas vivencias de estudiantes que han tenido que expresar, para eliminar un poco su frustración que tanto daño hace a su bienestar social y que día a día luchan por convivir con la carencia de afecto, pero que es solventada con el amor de sus docentes, de sus amigos y muchas veces de tutores que han quedado de lo que era su familia.

II. ANTECEDENTES

Teniendo en cuenta investigaciones realizadas en los últimos años se puede describir que la carencia afectiva constituye un factor determinante en el desarrollo socioemocional de estudiantes de décimo grado, pues los adolescentes provienen en su mayor parte de entornos familiares disfuncionales, es decir, familias con ausencia de figura paterna o materna que constituyen la principal fuente de afecto que el ser humano tiene. Los estudiantes expresan que conviven con tutores de familia que en algunas veces no tienen vínculo sanguíneo, y no tienen buenas referencias de sus verdaderos padres, por consiguiente se ve afectado su desarrollo socioemocional, lo que implica que se manifieste en su conducta en el contexto escolar.

A raíz de esta situación caótica es importante, agregar que también el hecho de que una familia disfuncional se ve incapacitada para generar un ambiente adecuado para el desarrollo y establecimiento de vínculos afectivos sanos con los miembros de la familia y personas fuera de ella, por lo cual las adolescentes buscan constantemente una “figura de padre o madre” que les pueda proveer del afecto que no encuentran en sus familias, lo que constituye otra causa para llegar a situaciones trágicas porque de esta manera hayan salido a un problema, pero descuidan su parte emocional que es la que requiere mayor prioridad. En base a lo expuesto anteriormente es urgente promover valores desde el “amor” que despierten el interés en el seno familiar, apoyándonos de una cultura de paz y manteniendo la fe viva en los principios espirituales, culturales y sociales.

La Carencia Afectiva ha sido analizada por otros autores como Linares (1996), quien propone en sus tratados una nueva visión del desarrollo emocional, que la llama “*Nutrición Emocional*”. Nutrición emocional.- Se sabe que el ser humano necesita nutrientes biológicos para crecer sano, pero ahora también está comprobado que necesita de nutrientes afectivos para tener un desarrollo óptimo: Nutrientes constructores: forman la estructura de la Inteligencia Emocional.

a) Amor b) Aceptación c) Respeto d) Reconocimiento y caricias.

Nutrientes energéticos: acciones que nos mueven. a) Oportunidades b) Sueños y creatividad.

Nutrientes protectores: estos nos defienden de las influencias negativas del entorno y nos ayuda a actuar positivamente. a) Autoestima alta b) Comunicación asertiva

Según datos actualizados se pretende realizar una reflexión en torno a los cambios sociales, culturales y económicos que se han experimentado con el proceso de globalización, introduciendo unas diferencias muy significativas, entre los adolescentes, según pertenezcan a países desarrollados o en vías de desarrollo y cómo dichos cambios

repercuten en los escenarios en el que los adolescentes construyen su personalidad. Del análisis y comprensión de esta realidad social actual, y desde nuestro punto de vista, el gobierno ha incorporado disciplinas que propician desarrollar desde los salones de clase la parte afectiva-emocional en el currículum del Sistema Educativo, siendo prioridad la formación integral del estudiantado; parte central del desarrollo de las competencias emocionales, personales y sociales del alumnado, ya que se ha podido constatar que no es suficiente el desarrollo de la inteligencia analítica (racional) para alcanzar la competencia relacional, tanto con uno mismo como con las relaciones con los demás. Asimismo, es muy importante conocer el proceso de desarrollo afectivo emocional en la adolescencia para que, de este modo, los agentes educativos puedan contribuir a prevenir, disminuir y/o evitar los comportamientos problemáticos, tanto a nivel personal (anorexia, estrés, etc.) como social (violencia, agresividad, bullying) tan frecuentes en las últimas décadas en la sociedad actual.³

³ Op .cit. adolescencia y desarrollo emocional en la sociedad actual.

Joana Colom Bauzá Profesora Titular de Escuela Universitaria. Palma de Mallorca María del Carmen Fernández Bennassar

III. JUSTIFICACIÓN

La carencia afectiva y su influencia en el desarrollo socioemocional de los educandos ha sido y sigue siendo uno de los temas relevantes en educación. Este fenómeno es una cuestión compleja y no admite sólo una explicación. Tras un joven que se encuentre en un ambiente académico hay muchos factores que pueden afectar directamente su capacidad para desempeñarse intelectualmente y es deber del docente considerarlos como una posible causa de éste.

Con frecuencia los factores que influyen en el proceso escolar de un alumno son pasados por alto y no se les da la atención que realmente merecen, es allí en donde muchos docentes fallamos, pues limitamos nuestro trabajo a cuantificar el aprendizaje de los estudiantes sin considerar que su desempeño escolar está ligado a factores externos, que quizás le aquejan. Si se reconoce cómo influyen los factores afectivos sería más fácil comprender la situación por la que nuestros alumnos atraviesan, para ello tendríamos que caracterizar a nuestros estudiantes desde el contexto que se desarrolla hasta el comportamiento que refleja en el centro de estudio.

Por tal razón esta investigación permite identificar la carencia afectiva y el desarrollo socioemocional en los estudiantes; cabe destacar un caso particular, donde una joven adolescente es abandonada por su madre y queda en manos de su padre y su hermanito, la adolescente refleja la carencia afectiva desde una actitud agresiva ante los demás hasta una mala expresión e inadecuada hacia el ser más querido su “madre”, describir la carencia afectiva es tocar el trasfondo del ser humano desde la expresión de su mirada y luego concatenarla con su manera de responder ante el mundo actual, pero en este dilema, no solamente es el estudiante quien fracasa a su vez también sale afectado el sistema educativo, la sociedad y el docente; ya que el aprendizaje es un proceso que nos involucra a todos. Si como docente se han agotado todos los recursos metodológicos y el problema persiste, se deben considerar las necesidades afectivas del alumno como posibles factores de dicho fenómeno, pues más allá de ser un problema académico, la carencia afectiva puede estar relacionada directamente con un déficit socioemocional en el estudiante. Es por esto que debemos estar muy bien atentos ante cualquier cambio de conducta de los estudiantes a fin de visualizar sus necesidades y a la vez sus fortalezas que permitirán salir adelante venciendo obstáculos y logrando desafíos para ganarle la partida a la “carencia afectiva”.

Concluyendo, que los problemas socio-afectivos, aún cuando puedan carecer de un diagnóstico clínico, “requieren de una atención integral, específica y especializada de profesionales de diversos campos” (Murillo, 2005; p.19).⁴Esos factores socio afectivos que

⁴ *Ibidem.* factores socio-afectivos relacionados con las dificultades escolares en niñas y niños “estrella” del programa psicomotricidad e intervención. *Emmanuel Herrera González, Laura Delgado Tenorio, Héctor Fonseca Schmidt, Pilar Vargas Ramírez. Programa de Psicomotricidad (PSICOMI), Escuela de Ciencias del Movimiento Humano y la calidad de Vida, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.*

se relacionan con la carencia de afecto inciden directamente en el desarrollo socioemocional de los estudiantes, razón por la cual la investigación cobra sentido.

IV. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Se puede considerar que la familia es el núcleo fundamental de la sociedad para la vida estudiantil; la familia y la actividad educativa ayuda a determinar una visión para el futuro; sin embargo la carencia afectiva familiar en los estudiantes ya sea hombres y mujeres que se encuentran matriculados en los décimos grados “A” y “C” del Instituto Nacional de Segovia de Educación Secundaria y de diferentes posibilidades económicas que asisten a clases regularmente, se ha observado la falta de comunicación y confianza hacia los padres, teniendo así actitudes negativas y desinterés por sus clases hasta el punto de cometer actos inadecuados en el centro de estudio y expresar no importarle su futuro. El esquema de la Educación de calidad es una tríada padre de familia, docente y estudiante sin estos tres protagonistas no se puede generar una buena educación; es por eso que para los estudiantes, docentes y padres de familia es de vital importancia la comunicación asertiva y afectiva para una vida armoniosa, sana, y bonita, lo cual complementa la creación de un ambiente humanístico y transformador que en la actualidad se debe fomentar para lograr el bienestar de los estudiantes. El entorno afectivo lleva consigo un sinnúmero de factores relacionados directamente con la carencia de afecto; estos factores son una problemática que ha sido ignorada por mucho tiempo,⁵ desde el momento que los padres se vuelven permisivos, los cuales van perdiendo autoridad, por una parte y por otra la ausencia de la figura materna o paterna, donde esta parte final se está viendo común en los hogares nicaragüenses, pero lo que más aflora es la “carencia afectiva” de estudiantes que día a día tenemos en nuestros salones de clase; derivándose de aquí un sinnúmero de consecuencias (agresividad, aislamiento, bajo rendimiento académico, indisciplina constante, baja autoestima, trastornos psicológicos, malas relaciones humanas con las personas que los rodean, problemas de adicciones (drogas y alcohol), ruptura de las relaciones entre padres e hijos), que permiten que estudiantes de hoy terminen con sus vidas fracasadas. Por tal razón hoy en día nadie piensa en negar que haya una constante interacción entre la afectividad y la inteligencia; sin embargo, la afirmación de inteligencia y afectividad son indisociables,⁶ en un primer sentido puede querer decir que la afectividad interviene en las operaciones de la inteligencia, que las estimula o las perturba y en un segundo sentido, por el contrario, se puede querer decir, que la afectividad interviene en las estructuras mismas de la inteligencia, que es fuente de conocimientos.

⁵ *Identificación de la falta de afecto familiar*, universidad libre de Colombia,2013

⁶ J. Piaget (1954) "Les relaciones entre inteligencia y efectividad.

V. OBJETIVOS

General

- ✚ Analizar la carencia afectiva y desarrollo socioemocional de estudiantes de décimo grado del Instituto Nacional de Segovia de Ocotlán, Nueva Segovia, segundo semestre 2018.

Específicos

- ✓ Describir aspectos sociodemográficos de estudiantes, décimo grado “A y “C”.
- ✓ Identificar la carencia afectiva y desarrollo socioemocional en estudiantes.
- ✓ Describir cómo afecta la carencia afectiva y desarrollo socioemocional en los estudiantes.

VI. MARCO TEÓRICO

El ser humano es un ser emocional. Nos distingue como especie nuestra poderosa capacidad de vincularnos, y nos influye desde que nacemos hasta el final de nuestras vidas. Establecemos fuertes lazos y deseamos relacionarnos. Uno de los motivos básicos e instintivos de la experiencia humana es la búsqueda y conservación de un fuerte vínculo emocional con otra persona.⁷ Esta es la parte que como seres pensantes es muy difícil de entender, lo cual perjudica no solo la infancia, sino también la etapa adolescente y adulta.

La adolescencia es una de las etapas más complejas en la vida humana y, durante ella, los estudiantes viven momentos que definen su vida profesional, pero, sobre todo afectiva y, por tanto, es ésta etapa que tiene importancia fundamental en los jóvenes que estudian actualmente. Por lo general, las primeras personas que tienen una gran influencia en ellos son la familia, los amigos y los compañeros de clase.

Desde que somos pequeños estamos necesitados de muestras de amor: besos, palabras tiernas, caricias, etc., que son parte necesaria de cara a conseguir un correcto desarrollo y maduración cerebral. Si existe una ausencia de dichas muestras afectivas por parte de la madre por ejemplo, el bebé podría no llegar a desarrollarse debidamente, perturbando no sólo el aspecto afectivo, sino también el físico y el mental, y provocando sensaciones de soledad y vacío absoluta.

Existe una tendencia natural a buscar la cercanía física, de compartir estados emocionales, de conectarnos con otro ser humano. Sin embargo, existen personas que “aparentemente” parecen no estar fabricados con este ingrediente.

“...la mente humana debe organizar una tremenda cantidad de eventos, situaciones y datos para completar la ciclópea, tratar de comprender el mundo medianamente bien, y que por mucho y bien que los científicos den cuenta de los aspectos cognitivos de dicha comprensión, quedará incompleta si no incluimos en dicha explicación los móviles afectivos y emocionales entre los conocimientos.

La afectividad es el motor, la causa primera del acto de conocer; es el mecanismo que origina la acción y el pensamiento, lo cual implica afirmar que todo acto de deseo es un acto de conocimiento y viceversa, parecería que el conocimiento humano comienza y termina en sí mismo, que el ser humano tiene como fin primero y último, el propio conocimiento y, por tanto, la elección del objeto a conocer, y su vinculación con él, es una cuestión baladí.”⁸; por tanto, es imprescindible teorizar esta temática para conocer el desarrollo del conocimiento y su contexto desde un punto de vista piagetiano,

⁷ Psicología, 03/10/2016, by Hugo Filipe

⁸ Op .cit. Piaget, J. *Inteligencia y afectividad*, pp. 8-9

comprendiendo que las emociones de un adolescente influyen y son un factor crucial en su educación.

Si bien es cierto que, a cada nivel de comportamiento afectivo debe corresponderle, asimismo, un cierto tipo de estructura cognitiva. Biológicamente, hay que tomar en cuenta que la forma afectiva también madura dependiendo de la edad de los adolescentes; es muy evidente el cambio emocional que se da entre un niño de 8 años y un joven de 15 años, al igual que la convivencia entre sus familiares., y esto es lo que a los adultos se nos hace difícil de entender, principalmente en las edades entre 15 y 16 años que corresponde al décimo grado de estudio en Nicaragua.

Anatomía de las carencias afectivas: su origen

Generalmente, las personas provienen de contextos familiares que se caracterizan por la ausencia. Esta ausencia pudo ser total debido, por ejemplo, a una situación familiar que implicó una separación larga o permanente con una o ambas figuras familiares, o por un fallecimiento en edades tempranas.

Empero, es fundamental comprender que esa ausencia puede ser parcial, es decir, a pesar de la presencia y cuidado por parte de las figuras parentales, es posible que en otro nivel hubiera alguna falta, como por ejemplo en el plano emocional. Una madre puede estar siempre presente y atenta a las necesidades pero ser un desierto afectivo.

Pueden darse contextos que le provoquen sentimientos de ser rechazado, no valorado ni merecedor de amor del ser querido, debido a que recibe una interacción caracterizada por la frialdad, inaccesibilidad, severidad, etc. Esta es una de las tristes realidades que en los centros educativos y especialmente en la modalidad de secundaria se están viviendo por factores que se vinculan con la emigración de las figuras maternas a otros países con el fin de mejorar el estilo de vida, donde se tiene todo a manos llenas menos el afecto, ese ingrediente primordial que tanto ayuda a la formación integral de los estudiantes, otro factor que también ha afectado a nuestros adolescentes es pérdida de uno de sus padres, siendo algo frustrante que desemboca en situaciones desagradables y muchas veces dolorosas.

BOWLBY considera que hay una correlación entre los duelos sufridos en la infancia (a consecuencia de la defunción de uno de los padres) y los estados depresivos presentes en la edad adulta, pero esta tesis general está cuestionada actualmente; en efecto, todos los autores admiten la correlación entre la pérdida de los padres y la aparición de un estado depresivo en la infancia, los investigadores no son concluyentes en lo concerniente a la relación existente entre la pérdida vivida durante la infancia y el desarrollo de la depresión en la edad adulta.

Solo es posible afirmar que la pérdida precoz de los padres torna eventualmente al sujeto más

sensible y más frágil; y que entrañan sentimientos de insatisfacción, de fatiga y de aburrimiento, falta de dinamismo y de confianza en sí mismo. Pero ello no significa

necesariamente que la persona adulta hará una recaída de tipo depresivo ante una nueva pérdida o que presentará un cuadro clínico de depresión franca.⁹

Lemay (1979) resume los principales rasgos caracterológicos de la carencia afectiva: angustia de separación o abandono, deseo de relación exclusiva, intolerancia a toda situación que recuerde el abandono, nostalgia de una madre, sentimientos de pérdida y falta, temor al afecto y a su pérdida.¹⁰

Boris Cyrulnik, subraya que el abandono emocional (la carencia afectiva), la más frecuente en nuestro planeta, es un no comportamiento que provoca muerte neuronal.

Jorge Barudy también lo ha subrayado en multitud de ocasiones y foros: el abandono es tan dañino como los malos tratos físicos o emocionales.¹¹

Por lo tanto, debemos ser conscientes de ello e incidir en que lo que más necesitan los estudiantes es el acompañamiento empático de personas que sean capaces de transmitir afectividad. Esto se hace estando con ellos, resonando sus emociones, ratificándoles en que se les quiere, y qué importantes son en esta vida. Los adolescentes deben entender que para sobrevivir de una carencia afectiva, debemos de tener deseo de superación y que la solución está en ti mismo.

"Es imposible"! dijo el orgullo. "Es arriesgado"! dijo la experiencia. "No tiene sentido"! dijo la razón. INTENTALO! susurró el corazón.

Podemos definir *la carencia afectiva* como un escenario, donde la persona que lo padece ha sufrido una ausencia sustancial de afecto (muestras de cariño o de atención, cuidados), pudiendo llegar a generarle importantes problemas de trastorno. Gran cantidad de trastornos que pueden aparecerse entre ellos: las sensaciones de abandono, miedo, inseguridades, depresiones...Las cuales pueden tender a su reafirmación y continuidad, acrecentándose a medida que pasa el tiempo y desembocando en cuadros psicossomáticos mucho más graves o severos.

Un contexto de relevancia incuestionable en el desarrollo adolescente es la familia, como se menciona al inicio de dicho escrito, dentro del cual podemos subrayar el clima familiar como uno de los factores de mayor importancia en el ajuste psicosocial del adolescente (Estévez, Murgui, Musitu y Moreno, en prensa; Estévez, Musitu y Herrero, 2005; Martínez, 1996; Stevens, De Bourdeaudhuij y Van Oost, 2002).

La familia.

La familia evidencia ser del sistema central del hombre: las principales identificaciones, los más importantes valores, los objetivos del ser humano, su adaptación social lo remiten a lo que sucedió y sucede en su familia.¹²

⁹ BOWLBY (1962) En el capítulo I de *El vínculo afectivo* (1969)

¹⁰ Op.cit. Lemay, 1979

¹¹ "La carencia afectiva provoca un daño físico", afirma Boris Cyrulnik en una reciente entrevista(2010)

El clima familiar está constituido por el ambiente percibido e interpretado por los miembros que integran la familia, y ha mostrado ejercer una influencia significativa tanto en la conducta, como el desarrollo social, físico afectivo e intelectual de los integrantes.

Un clima familiar positivo hace referencia a un ambiente fundamentado en la cohesión afectiva entre padres e hijos, el apoyo, la confianza e intimidad y la comunicación familiar abierta y empática; se ha constatado que estas dimensiones potencian el ajuste conductual y psicológico de los hijos (Lila y Buelga, 2003; Musitu y García, 2004; Van Aken, Van Lieshout, Scholte y Branje, 1999).

Un clima familiar negativo, por el contrario, carente de los elementos mencionados, se han asociado con el desarrollo de comportamiento en adolescentes (Bradshaw, Glaser Calhoun y Bates, 2006; Dekovic, Wissink y Meijer 2004).

Diversos estudios han mostrado que el clima familiar negativo caracterizado por los problemas de comunicación entre padres e hijos adolescentes, así como la carencia afectiva y apoyo, dificulta el desarrollo de determinadas habilidades sociales en los hijos que resultan fundamentales para la interacción social, tales como la capacidad de identificar soluciones no violentas a problemas interpersonales (Demaray y Malecki, 2002; Lambert y Cashwell, 2003) o la capacidad empática (Eisenberg-Berg y Mussen, 1978; Henry, Sager y Plunkett, 1996).

La empatía se conceptualiza como una respuesta afectiva caracterizada por la aprehensión o comprensión del estado emocional de otra persona y que es muy similar a lo que otra persona está sintiendo o sería esperable que sintiera (Eisenberg y Fabes, 1998).

Es un proceso psicológico que varía de unas personas a otras y, por tanto, puede considerarse como un factor de diferencias individuales (Farrington y Jolliffe, 2001), y con una marcada influencia en el comportamiento (Eisenberg et al., 1996; Kaukiainen et al., 1999). Así, recientes estudios han señalado que los adolescentes implicados en conductas antisociales y violentas muestran frecuentemente un nivel bajo de empatía (Anderson y Bushman, 2002; Evans, Heriot y Friedman, 2002; Hoffman, 2000; Stormont, 2002).

Por otra parte, estos comportamientos suelen desarrollarse en gran medida en el contexto escolar, afectando a su vez tanto la dinámica de la enseñanza como las relaciones sociales que se establecen en el aula (Cava, Musitu y Murgui, 2006).

Otro contexto de suma relevancia en el desarrollo psicosocial de adolescentes es el entorno educativo formal. Al igual que en el caso de la familia, también en la escuela, el clima o conjunto de percepciones subjetivas que profesores y alumnos comparten acerca de las características del contexto escolar y del aula (Trickett, Leone, Fink y Braaten, 1993), influye en el comportamiento de los alumnos (Cook, Murphy y Hunt, 2000; Cunningham, 2002).

¹² Stierlin Helm y otros. *Terapia de familia (la primera entrevista)* Barcelona, España. Edit. Gedisa, 1 era edición, 1981, p.21.

Se considera que el clima escolar es positivo cuando el alumno se siente cómodo, valorado y aceptado en un ambiente fundamentado en el apoyo, la confianza y el respeto mutuo entre docentes y alumnos y entre iguales (Moos, 1974). Por tanto, y siguiendo a Yoneyama y Rigby (2006), los dos principales elementos que constituyen el clima escolar son: la calidad de la relación docente- estudiante y la calidad de la interacción entre compañeros.

Por un lado, la experiencia del alumno con el docente, en muchas ocasiones primera figura de autoridad formal para los jóvenes (Emler, Ohana y Dickinson, 1990), contribuirá tanto a la percepción que el adolescente desarrolla sobre el contexto escolar y otros sistemas formales (Emler y Reicher, 1995; Molpeceres, Llinares y Bernard, 1999), como a su comportamiento en el aula (Estévez, Herrero, Martínez y Musitu, 2006; Estévez, Murgui, Moreno y Musitu, 2007).

Estudios previos han puesto de manifiesto que la interacción negativa entre docentes y alumnos puede traducirse en conductas antisociales y violentas en la escuela (Blankemeyer, Flannery y Vazsonyi, 2002; Reinkey Herman, 2002).

Por otro lado, la amistad en el grupo de iguales en la escuela puede constituir tanto un factor de protección como de riesgo en el desarrollo de problemas de comportamiento (Jiménez, Moreno, Murgui y Musitu, 2008); la amistad puede significar una oportunidad única para el aprendizaje de valores, actitudes y habilidades sociales como el manejo del conflicto y la empatía (Hartup, 1996; Laursen, 1995), pero también puede ejercer una influencia decisiva en conductas violentas, si así es el comportamiento del grupo de iguales en el que el adolescente se adscribe (Barnow, Lucht y Freyberger, 2005; Dishion, 2000).

Todos estos trabajos muestran la relación existente entre determinadas características de los contextos más inmediatos al adolescente, familia y escuela, y el desarrollo bien de problemas comportamentales, bien de características individuales que aumentan la probabilidad de desarrollo de esos problemas, como la falta de empatía. Sin embargo, la literatura científica presenta una laguna mucho mayor en relación con el análisis conjunto del rol desempeñado por la familia y la escuela en el ajuste comportamental adolescente y más aún en examinar cómo los problemas de conducta en la escuela pueden a su vez afectar el clima percibido en el aula, desencadenándose de ese modo una espiral de influencia negativa conducta-ambiente.

Ahondar en la comprensión de estas relaciones pasa por analizar el vínculo existente entre distintas variables individuales del adolescente, atendiendo, por ejemplo, a la percepción de éste, MORENO, ESTÉVEZ, MURGUI Y MUSITU de los climas familiar y escolar y observar la relación que se establece entre ambos ambientes percibidos. Estos análisis nos permitirán avanzar en la comprensión de la asociación familia-escuela y problemas de comportamiento en la adolescencia, lo que conlleva a su vez claras implicaciones prácticas para el desarrollo de programas más eficaces en la promoción de la convivencia escolar saludable y pacífica.

Un estudio que se presenta como necesario comentar en este sentido, es el trabajo clásico de Bernstein en los años 70, donde se concluye que la actitud negativa o positiva del

adolescente hacia el docente y la escuela puede venir determinada por la percepción que tiene la familia del ámbito escolar y de dichas figuras de autoridad formal.

Es posible, por tanto, que la familia constituya un referente esencial en la configuración de la actitud hacia la autoridad institucional (como la escuela y docentes) que, a su vez, ha mostrado tener una influencia decisiva en el comportamiento violento del adolescente,¹³ especialmente cuando éste refleja una clara carencia afectiva donde es identificada por el docente.

Así, tanto el entorno familiar como la actitud hacia la autoridad parecen ser dos factores de suma relevancia en la explicación de ciertos comportamientos violentos en la adolescencia, tanto dentro como fuera del contexto escolar¹⁴. Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, podremos visualizar que la relación existente entre ambos contextos a partir de la percepción del adolescente, de los climas familiar y escolar, analizando el rol desempeñado por determinados factores individuales nos damos cuenta que desde esa visión nace la carencia afectiva.

Concretamente, el punto de partida es el siguiente:

1. La percepción del clima familiar se relacionará directa y positivamente con la percepción del clima escolar.
2. La percepción del clima familiar se asociará indirectamente con la percepción del clima escolar.

Con esta investigación podemos describir claramente que las habilidades, actitudes y comportamientos adquiridos o potenciados en el ambiente familiar pueden afectar las relaciones que se desarrollan en otro contexto de socialización de suma relevancia en la adolescencia, como es la escuela.

Se considera que si tenemos conocimiento de estas relaciones podemos ayudar a nuestros estudiantes en relación a mejorar un poco sus carencias afectivas, así como la mejora del clima en el aula y, por ende, de la convivencia en los centros educativos, siendo un grave problema en el contexto escolar actual. Desde esta perspectiva las carencias afectivas deben sólo darte información sobre ti mismo, pero lo que no debes hacer es tomar estas carencias como una forma de protección para alejarte de los demás por el miedo de volver a sufrir.

Así se comportan aquellas personas que tras haber sufrido un desamor importante se niegan la posibilidad de volver a confiar en otra persona diferente en el futuro.

¹³ Emler y Reicher, 1995; Adolescencia Violencia Entre iguales Actitudes hacia la autoridad.

¹⁴ Decker, Dona y Christenson, 2007; Gottfredson y Hirschi, Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el Rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia David Moreno Ruiz*1, Estefanía Estévez López2, Sergio Murgui Pérez3.

Las situaciones humanas en las que se ve comprometido el afecto en la interacción personal entre estudiantes, padres de familia y escuela se condensan en características particulares del proceso de acompañamiento familiar y escolar que hacen los padres de familia a sus hijos.

Es así como a partir de las características del vínculo parental, el nivel de participación y el tipo de comunicación que establecen los padres de familia con la escuela, se identificaron la escasa cantidad y calidad de tiempo compartido, la débil relación afectiva y comunicativa, y la presencia/ausencia de los padres de familia en el hogar, como aquellas situaciones familiares disfuncionales que comprometen el afecto no sólo en la relación entre padres e hijos, sino en la relación de los padres de familia con la escuela.

Por lo tanto, el proceso de acompañamiento familiar y escolar de los padres, se ha centrado en el establecimiento de una relación de comunicación entre familia y escuela de tipo informativa, que se limita al cumplimiento de las actividades del cronograma institucional, como la entrega de boletines de calificaciones, a manera de información para el padre que muchas veces es ignorada, la realización de eventos, la información sobre dificultades de comportamiento o problemas de rendimiento académico.

Actualmente , se ha fortalecido la información de los padres con los espacios de Creciendo en Valores, para analizar aspectos como la convivencia familiar, la relación entre padres e hijos, el acompañamiento , apoyo en los trabajos escolares, la alimentación y nutrición sana y hasta la Educación Vial entre otras temáticas.

En relación a la participación de los padres de familia en las actividades propuestas por la escuela, se identificó que el nivel de participación es bajo, pues no se ha logrado por parte de los padres el reconocimiento de los beneficios de su participación en el desempeño académico y afectivo de sus hijos, la orientación social, la motivación escolar, etc.

En la mayoría de ocasiones son las mamás las que participan de dichas actividades y en una menor medida los papás asisten a éstas.

Frente a la inasistencia de los padres a las actividades, la mayoría de ellos afirman que no participan por el horario de trabajo. Por lo tanto, se evidencia que para los padres de familia no es una prioridad dedicar tiempo a la vida escolar de los hijos, ya que no participan asistiendo a las actividades curriculares y extracurriculares, ni a través del apoyo al proceso educativo de los hijos desde el hogar al no brindarles la orientación que necesitan en los trabajos escolares.

En este mismo sentido, también podemos describir que la escasa participación de los padres en la educación de sus hijos, afecta negativamente el desempeño académico comportamental de los estudiantes; lo contrario sucede con quienes participan en las diferentes actividades escolares y extracurriculares, ya que ellos tienen más oportunidades para comunicarse efectivamente con los docentes y conocer los avances y dificultades de sus hijos durante el transcurso del año escolar, así como también tienen más espacios para establecer vínculos significativos con los docentes.

Es evidente el reclamo de amor de los estudiantes, que se sintetiza en la falta de tiempo compartido con los padres, la pobre comunicación que tienen con ellos y las escasas manifestaciones de afecto en la relación parental.

Con respecto a la falta de tiempo compartido, es preciso mencionar que generalmente, esto se debe a los compromisos laborales de los padres, quienes dedican la mayor parte de su tiempo a cumplir las exigencias de sus trabajos.

La escasa comunicación entre padres e hijos, puede ser una de las consecuencias más álgidas de la anterior situación. Además, se debe tener en cuenta que en la adolescencia se presenta la tendencia al desvanecimiento de las relaciones íntimas con la familia, ya que los adolescentes buscan establecer dichas relaciones con la pareja y el grupo de pares.

Lo anterior se evidencia en manifestaciones de los estudiantes como las siguientes:

“Cuando quiero contarle algo a mi mamá, ella no me presta atención porque está muy ocupada en los oficios de la casa para irse rápido a trabajar. Mi mamá no se ha dado cuenta que es importante para mí que me escuche, que me haga sentir que soy importante para ella” (HEMM).

“Yo casi no hablo con mi mamá porque ella se la pasa trabajando, y rara vez cuando hablamos sólo me regaña, por eso no me gusta hablar con ella” (HGSC).

“Me gustaría que en las noches, cuando llegan mis papás de trabajar, se sienten conmigo a hablar sobre lo que nos pasó en el día, pero no se pueden hablar con ellos porque llegan muy cansados de trabajar” (RJRR)

Las escasas manifestaciones de afecto por parte de los padres hacia sus hijos, hacen que éstos experimenten carencias afectivas, que se traducen en la insatisfacción de necesidades como el contacto físico, la intimidad y la pertenencia a un grupo; a pesar de ello, los padres continúan configurándose como una figura muy importante para el adolescente. Lo anterior se refleja en relatos como los siguientes:

A mí me gustaría que mis papás fueran más comprensivos y que me digan que me quieren como yo los quiero a ellos (...) Como ellos casi no están en la casa, yo permanezco más en la calle porque en la casa no hay nada que hacer, en cambio en la calle estoy con mis amigos y mi novio que si me entienden” (AMLT).

“Yo siento que me hacen mucha falta los abrazos y las palabras de cariño de mis papás, sobre todo cuando uno está triste o se siente sólo. Creo que todos necesitamos que nos demuestren que nos quieren” (EGSH).

“Quiero que mi papá me diga que me quiere, que me abrace, que me haga sentir su compañía” (EIMS).

Ante este panorama familiar, los estudiantes demandan el reconocimiento del valor de la afectividad, ya que la relación que han establecido sus padres con ellos, ha sido reducida a la provisión económica y a la satisfacción de necesidades materiales, siendo el aspecto afectivo relegado a un segundo plano o ignorado por completo.

Por lo tanto, esto es un llamado a los padres de familia para que éstos aprendan a reconocer, comprender y vivenciar la amplia gama de emociones y sentimientos que nos vinculan al mundo, al otro y a nosotros mismos.

“Lleva a los jóvenes a ser flexibles en el trabajo y en la vida, pues el único que no cambia de idea es quien no es capaz de crearla. Lléalos a extraer de cada lagrima una lección de vida”.¹⁵

Es preciso mencionar que la familia tiene una influencia muy significativa en la forma en la que nos relacionamos, ya que es en este escenario donde aprendemos los roles, el estilo de comunicación y en general las habilidades sociales para relacionarnos, las cuales son replicadas en otros grupos a los que posteriormente nos vinculamos.

En este sentido, los relatos sobre las vivencias y experiencias que expresan los padres de familia a menudo, permiten en primer lugar evidenciar el estilo de interacción de los padres con sus hijos, para luego comprender el impacto que tiene esta interacción en los comportamientos y actitudes de los estudiantes.

“Padre es aquel, que después de conocer a su hijo humanamente como es, sigue siendo su padre. El cariño, la comprensión y el diálogo, son el mejor camino y el único para hacer en tu hijo la imagen de un Padre”.¹⁶

¹⁵ Cury (2003, p. 105) “La carencia afectiva intrafamiliar “

“No calles sobre tu historia, transmite tus experiencias de vida. Los datos son archivados en la memoria, las experiencias quedan arraigadas en el corazón”.¹⁷

En este sentido, la docencia en la sociedad actual, no solamente exige la enseñanza de contenidos académicos, sino primordialmente la formación de los estudiantes para enfrentar la vida. De ahí, la importancia de reconocer que la mayoría de contenidos académicos que se enseñan en la escuela no forman para la vida y lo que necesitan los estudiantes en la vida no se enseña en la escuela.

La mayoría de docentes participantes del estudio acogen esta posición, ya que reconocen que en el mundo actual los estudiantes pueden acceder con gran facilidad a la información, por lo tanto, la finalidad de la educación debe ser la formación integral del ser humano, o sea, que el desarrollo cognitivo y afectivo debe ser una unidad indisoluble que conduzca al aprendizaje de competencias para pensar, decidir, convivir mejor, comunicarse, conocerse a sí mismos y a los demás.

En este orden de ideas, la educación de hoy exige un cambio de paradigma, frente a lo cual los docentes manifiestan su disposición y apertura hacia una educación afectiva, que permita la formación de mejores seres humanos, reconociendo que:

“no hay jóvenes difíciles sino una educación inadecuada”¹⁸

Corresponde a los padres de familia y docentes, efectuar la tarea educativa de crear ambientes armoniosos y agradables, que garanticen el desarrollo afectivo e intelectual de los hijos y estudiantes. Por ello,

“Educar es una actividad que requiere infinito amor por los educandos, que se traduce en un profundo respeto, comprensión y exigencia en el establecimiento de la comunicación”¹⁹.

El amor por los estudiantes es la base del establecimiento de las buenas relaciones. El éxito de la afectividad educativa depende de la actitud comunicativa de los padres de familia y docentes hacia los hijos y estudiantes, pues estos se encuentran en un periodo de formación y estructuración de su personalidad.

Por ello, es imprescindible permitir la expresión de sentimientos y emociones, que conlleven a crear un ambiente interactivo sano, seguro y estable.

Los hijos y estudiantes pueden aprender, sólo cuando la relación padres-hijos y docentes estudiantes es afectiva, esto no quiere decir que sea perfecta ni permisiva al desligar la autoridad del afecto, sino que se ajusta a un paradigma de educación más humano, flexible, accesible y práctico.

¹⁶ Op.cit. Hoyos (1967, p. 8)

¹⁷ Op. Cit Cury (2003, p. 95)

¹⁸ Cury (2003) libro Padres brillantes, maestros fascinantes.

¹⁹ Op.cit. García y Valle (citados en Lugo, 2008, p. 86)

Por lo que se sugiere que el desarrollo de la función afectiva de la comunicación, implica crear las condiciones necesarias en el proceso educativo, tanto en la familia como en las instituciones educativas, para el desarrollo de la afectividad, la autoestima, la empatía, el diálogo, etc.

Al respecto, el docente debe generar una relación comunicativa y positiva con sus estudiantes, encaminada al diálogo, la calidez, el afecto y la aceptación.

Necesitamos hoy más que nunca, que nuestras cálidas emociones afloren en pos de nuestra formación y la de nuestros hijos y estudiantes.

Ver como el afecto, la comunicación asertiva y las buenas relaciones parentales y sociales estimulan el desarrollo cognitivo de nuestros hijos y estudiantes, hace que valga la pena que construyamos en conjunto la familia y escuela soñada libre de carencias afectivas mediante una línea de acción que nos lleve a romper los paradigmas alrededor de la educación, siendo el afecto y el amor lo primordial en su formación, sin olvidarnos de los valores de mayor importancia en la vida del individuo como es: la justicia, igualdad, respeto y muchos otros valores intrínsecos del ser humano, que surgen como consecuencia de las relaciones y experiencias en las que se ven involucrados la triada estudiantes, familia y escuela.

Todo esto tiene como propósito afrontar adecuadamente los cambios que se están dando en la familia y la escuela, donde la característica predominante es la diversidad de los estudiantes y con ello, surge la necesidad de transformar el rol y la función del docente, ya que no basta con transmitir información y conocimientos, sino formar en valores, actitudes y competencias de carácter integral, que en alguna medida ayuden a suplir las carencias afectivas.

Al respecto, considero que la educación es el principal camino para superar la crisis social en la que está inmersa nuestra sociedad y que las diferencias no deben limitar las posibilidades de desarrollo y progreso de todos en igualdad de condiciones y derechos.

Es indispensable nutrir a nuestros hijos y estudiantes con afectividad sólida; no debemos formar superhombres, ya que los padres brillantes no forman héroes, sino seres humanos que conocen sus límites y sus potencialidades, porque de alguna manera nuestros hijos y nuestros estudiantes, son el reflejo de nuestros actos, ligados o desligados del afecto; sin desconocer por supuesto su rol, al ejercicio de una autoridad sin imposiciones arbitrarias, sino más bien, al ejercicio de una autoridad basada en las convicciones que devienen del buen ejemplo.

Es decir, las muestras de amor y afecto nos permite reaccionar emotivamente, sentirnos afectados frente a las circunstancias que viven los demás, definitivamente, nos impulsa a pensar y actuar, ya que sólo sintiendo, comprenderemos la necesidad de transformar nuestra propia realidad.



CARENCIA AFECTIVA

La *carencia afectiva* señala la situación en que se encuentra una persona que ha sufrido o sufre la privación de la relación con su madre, o de un sustituto materno, y que padece el déficit de atención afectiva necesaria en la edad temprana.

La carencia afectiva o las alteraciones por carencia relacional se refieren a aquellas situaciones en que la maduración de la personalidad de la persona se interfiere por la falta grave de estimulación afectiva.

En el ser humano no existe la posibilidad de una maduración correcta sin el calor afectivo del amor, en cualquier circunstancia cualquier persona puede sentir no haber amado lo suficiente o no haber sido amado de forma adecuada. Estos sentimientos de malestar, que generalmente son transitorios, no constituyen el tema de la carencia afectiva en su sentido estricto.

Según pediatras les ha costado mucho reconocer la importancia de la carencia afectiva. Después de años de ver que los niños se morían, no solo por la falta de alimentación o de higiene, sino también por carencia de afecto.

Si las carencias afectivas se tratan en la propia infancia, el resultado será muy positivo. Sin embargo, si no las identificamos y no hacemos nada, cuando los niños sean adultos se encontrarán con multitud de barreras.

En principio parecía que la ausencia de la madre era la única causa y así se habló de la carencia materna, pero más adelante se comprobó que el concepto era bastante más complejo. En efecto, se trata de un síndrome clínico debido a la falta continua de afecto, a menudo de la madre, pero también del padre, de otros familiares o de personas encargadas del cuidado de un niño.

Hay que analizar los diversos factores etiológicos responsables de la carencia afectiva. Como se puede intuir, pueden ser numerosos ya menudo están asociados entre ellos. Por lo tanto hay que anticiparse el concepto de multifactorialidad o co-causalidad. La pérdida de la madre es el primer factor etiológico. Fue el primero que se identificó y también es el principal por su frecuencia y trascendencia. En las descripciones iniciales se trataba de una pérdida física: la madre desaparecía de la vida del niño, ya fuera por causa de muerte o por alejamiento por otras causas. Ahora se sabe que puede adoptar una significación muy variada, esto puede hacer difícil su identificación. A menudo se trata de lo que se puede designar como "Incompetencia materna". La misma madre tiene el antecedente de haber sufrido una carencia afectiva, no le enseñaron las normas de la conducta materna básica o tiene alguna obsesión que ya le viene de su propia infancia. En los casos más evidentes tiene un conflicto psicológico que no ha sido bien resuelto, o un desequilibrio emocional que le dificulta ocuparse del hijo, no sólo en cuanto a la alimentación y el cuidado físico, sino en la imprescindible transferencia afectiva continuada.

Pero hay más. Bowlby describió la privación parcial, que cada vez es más frecuente, si hay una carencia de afecto, debida al tiempo demasiado largo que la madre, o el padre, tienen que dedicar al trabajo de cada día.

La carencia puede manifestarse cualitativamente de distintas formas y a través de diversas modalidades, sea por negligencia y abandono o bien por situaciones de ruptura debido a sucesivas y repetidas hospitalizaciones, separación de los padres, etc.

La ausencia grave de estimulación afectiva por parte de los adultos que juegan un rol relacional afectivo importante provoca la aparición de trastornos no tan solo de la maduración sino también síntomas clínicos que se expresan en trastornos somáticos, afectivos y conductuales.

La aparición de la clínica o bien la afectación madurativa del individuo es lo que pone de manifiesto el carácter grave e intenso de la carencia afectiva. El término de "**carencia afectiva**", señala tanto la causa (déficit de estimulación afectivo-maternal) como la consecuencia (clínica somática, afectiva y conductual con retraso en la maduración afectiva del individuo).

La carencia afectiva se caracteriza por producir en el individuo un estado psicológico de avidez afectiva y miedo de pérdida o de ser abandonado, tanto si ha padecido en la realidad

una privación afectiva maternal como si lo ha sentido como tal. Permanece en un cierto estado de búsqueda afectiva, de necesidad de saturación, que se manifiesta por una actitud de reasegurarse de la existencia permanente del afecto del otro y así sentirse seguro.

*“La carencia afectiva conlleva una serie de síntomas que aparecen durante la infancia y pueden mantenerse en la edad adulta si no hay una intervención terapéutica”.*²⁰

La carencia afectiva es un problema que repercute en el desarrollo emocional, físico y psicológico del individuo por la falta de afecto, cariño, amor y protección de sus padres.

Para hablar de carencia afectiva debemos empezar por conocer qué es una familia, cómo está compuesta, cuáles son sus funciones, roles que dentro de ella se desempeñan, tipos de familia, su estructura; si en la familia existen límites, ¿quién tiene el poder?, cuando una familia es más propensa a sufrir cambios; la afectividad es un sentimiento que ayuda al desarrollo normal del ser humano ya que una persona que carece de este sentimiento va a sentirse sin amor, caso común que podemos visualizar en estudiantes que a menudo expresan sentirse solos, tristes y reflejar comportamientos inadecuados.

Todo ser humano para poder sobrevivir debe estar rodeado de personas, para desarrollar sus conocimientos y saber relacionarse con la realidad, y también siendo indispensable que reaccione de una u otra forma frente a los fenómenos de la naturaleza y del medio que lo rodea.

El ser humano desde el momento que nace trata de sobrevivir dentro de la sociedad y del ambiente en el cual va ir desarrollándose; y a través de ésta lucha por sobrevivir, se van dando diferentes maneras de relacionarse con el medio que lo circunda.

Para que se de todo esto se da la presencia de aspectos psicológicos, biológicos y sociales; los cuales interaccionan unos con otros en cada individuo.

La vida afectiva es el conjunto de estados y tendencias que el individuo vive de forma propia e inmediata (subjetividad), que influyen en toda su personalidad y conducta (trascendencia), especialmente en su expresión (comunicatividad), y que por general se distribuyen en términos duales, como placer-dolor, alegría-tristeza, agradable-desagradable, atracción-repulsión,etc.²¹

Todo ser humano necesita crecer sano y fuerte; para esto se requiere de la nutrición emocional: aparte de la alimentación que como seres humanos se nos brinda; se necesita del aspecto emocional: cariño, amor, protección, comprensión, con lo que cada ser humano es único.

Cuando un estudiante es bien atendido por sus padres podrá desarrollarse normalmente en el ámbito escolar y social, un estudiante que tenga la protección y el cariño de sus padres no va a tener dificultades en sus tareas y en su crecimiento emocional, pero si un estudiante no

²⁰ Guex, (1973) y lamay (1979) dieron una descripción detallada de esta patología diferenciando los síntomas afectivos somáticos y cognoscitivos.

²¹Op.cit. polaridad). (Vallejo, Ruiloba, 1999.)

tiene una buena alimentación y tampoco el cuidado necesario de sus padres y pasa la mayor parte del tiempo sola/o no va a desarrollarse igual a uno que si tenga el cuidado y la atención de sus padres.

Este amor que desde nuestros orígenes se viene anunciando y prueba de ello es la santa palabra que la encontramos en “La Biblia” la cual considera también a la familia como la sede de la catequesis de los hijos.²² Si esto fuese posible todo el mundo tuviera otro rumbo.

Para ser un poco realistas en este siglo XX, poco nos interesamos por el amor entre padres, hijos y hermanos, más bien todo gira en torno a un mundo material donde lo más importante es la moda, el lujo, lo superficial, así los estudiantes también toman ese ejemplo y sobre todo consumidos por un mundo cibernético que aleja a los padres de sus hijos y viceversa.

Carencia Afectiva- Desarrollo Emocional

Carencia.

Definición: En su sentido más amplio, el término carencia se emplea para referir a aquella falta o la privación de algo que resulta indispensable y necesario. La mayoría de las veces, una carencia, ya sea que corresponda al plano físico o al psíquico implicará una necesidad, en tanto, una necesidad resulta ser aquella situación en la cual un ser humano siente la falta de algo; cuando ese nivel de privación es realmente intenso, la misma termina transformándose en una necesidad.²³

La afectividad.

Definición: Afectividad es el modo en que nos afectan interiormente las circunstancias que se producen a nuestro alrededor; está constituida por un conjunto de fenómenos de naturaleza subjetiva, diferentes de lo que es puro conocimiento, que suelen ser difíciles de verbalizar y provocan un cambio interior que se mueve entre dos polos opuestos: agrado, desagrado, alegría-tristeza, atracción- repulsa. Capacidad de reacción de un sujeto ante los estímulos que provienen del medio externo o interno, cuyas principales manifestaciones son los sentimientos y las emociones.²⁴

La afectividad es aquel conjunto del acontecer emocional que ocurre en la mente del hombre y se expresa a través del comportamiento emocional, los sentimientos y las pasiones. La afectividad es un conjunto de sentimientos inferiores y superiores, positivos y

²² P. Francisco. Amoris Laetitiae, pág.15

²³ <http://www.psicopedagogia.com/definicion/carencia%20afectiva>

²⁴ Diccionario de la lengua española © 2005 Espasa-Calpe.

negativos, fugaces y permanentes que sitúan la totalidad de la persona ante el mundo exterior.²⁵

Para Piaget la afectividad es: los sentimientos propiamente dichos, y en particular las emociones; las diversas tendencias, incluso las “las tendencias superiores” y en particular la voluntad.

La Afectividad interviene en las operaciones de la inteligencia, pero no podría modificar las estructuras de esta.

Para Piaget la afectividad la inteligencia y la felicidad son indisolubles y constituyen los dos aspectos complementarios de toda conducta humana. No existe entonces un acto puramente intelectual y tampoco hay actos puramente afectivos.

La afectividad es construida a través de un sano aprendizaje del amor. Estamos de acuerdo entonces si decimos que son el hogar y la institución escolar, los que deben favorecer su aprendizaje a través de las relaciones que existen entre las personas que participan en estos ambientes. Para esto tiene que haber un ingrediente que nunca debe faltar en las relaciones con las personas, los estudiantes, la familia como es “la comunicación”.

Sin lugar a dudas, la comunicación ocupa el lugar primordial en las interacciones personales positivas, lo cual necesariamente implica un componente afectivo en el proceso de comunicación, que incluye la amplia gama de sentimientos, emociones y vivencias afectivas que se manifiestan en dicho proceso. Con respecto a lo anterior, Cifuentes (2011, p. 26) plantea que:

Solo por medio de la comunicación interactuante puede haber relaciones humanas que aseguren un claro entendimiento entre los padres e hijos, maestros y alumnos (...) La falta de habilidad para comunicarse entre sí, afecta las relaciones humanas (profesor - alumno, profesor-padre de familia). Por ello, resulta necesario que tanto los padres de familia como los docentes, establezcan una comunicación basada en el afecto, la comprensión, la confianza, el respeto, la aceptación, es decir, todas aquellas expresiones que se derivan del amor.

Para efectos de la presente investigación, resulta fundamental aproximarse al conocimiento y comprensión del mensaje afectivo que se trasmite en la comunicación tanto en el ámbito familiar como educativo, ya que la comunicación afectiva puede favorecer el desarrollo de la personalidad en los niños y adolescentes y ayudarlos a afrontar de mejor manera los retos de la vida cotidiana.

Al centrarnos en el contexto educativo, es preciso hacer referencia al planteamiento de Habermas (citado en Lugo, 2011, p. 2), quien afirma que “el reconocimiento de la relación pedagógica debe ser vista como una interacción comunicativa”, lo anterior nos permite reconocer la relación fundamental que existe entre educación y comunicación. Por tanto, en nuestro rol como docentes, es importante poder reconocer las manifestaciones emocionales

²⁵ Op. Cit. VELÁSQUEZ (1969)

y los sentimientos que expresan los estudiantes a través de la interacción comunicativa, para que en nuestra práctica docente, podamos canalizar positivamente las vivencias afectivas a partir de una comunicación afectiva.

Por otra parte, el establecimiento de una comunicación afectiva entre los padres y los docentes, es necesaria e importante para lograr una interacción sana con sus hijos y/o estudiantes, al lograr reconocer de mejor manera el mundo de ellos y favorecer el desarrollo de su personalidad a través de vínculos que promuevan el respeto, la confianza, la empatía, la autoestima, el diálogo, etc.

Las emociones.

Es relevante el término de emociones, son sentimientos subjetivos que se experimentan en respuesta a estímulos, significa literalmente el acto de ser removido o agitado, un estado emocional es un estado de conciencia que se experimenta como una reacción integrada del organismo, van acompañadas por activación fisiológica y dan por resultado cambios conductuales al sentir, el estado emocional afecta el bienestar y la salud física, que actúan como una fuente de motivación al impulsar al individuo a la acción.²⁶

Son una reacción afectiva que surge súbitamente ante un estímulo, durante un corto tiempo y comprende una serie de repercusiones psicocorporales. La emoción (considerando especialmente como tal la emoción- choque, y distinguiéndola de la emoción- sentimiento) es un estado afectivo violento y pasajero, es un choque brusco que rompe el equilibrio psicofisiológico del sujeto. Como todo fenómeno afectivo, la emoción puede presentarse con una tonalidad agradable o desagradable.²⁷

La emoción es un cambio interno pasajero que aparece en respuesta a los estímulos ambientales. En otras palabras a nuestro cerebro llega información desde nuestro sistema inmunológico, nuestro sistema neuroendocrino y nivel psíquico, del cerebro la información emerge hacia el nivel submolecular y de ahí fluye a cada punto del organismo.

Las emociones están con nosotros desde que nacemos hasta que morimos. Las emociones primarias son el miedo y la rabia versus alegría y quietud. De estas emociones se desprenden otra más complejas y sofisticadas como el júbilo, la euforia, el éxtasis. Y de las emociones negativas se construyen la vergüenza, el disgusto, la frustración, entre otras.

Amanda Céspedes nos explica que “El ser humano transita a lo largo de su vida por el dinámico eje de esta emocionalidad.

Cuando está biológica y psicológicamente sano y ha recibido una óptima educación de sus emociones, se mueve en el extremo de los sentimientos más elevados: es optimista, generoso, empático; se muestra flexible, de buen humor y sabe perdonar. Por el contrario,

²⁶ Rice, P (1997) Dra. Victoria Eugenia Hernández Cruz directora de proyecto de investigación.

²⁷ José M, Velásquez(1969), curso elemental de Psicología, profesor del instituto de la Víbora (la habana) – minerva books, Ltd., New York, N.Y., 10003, impreso en E.E.U.U., octava edición, pag.353.

el sufrimiento, los dolores y penas lo conducen hacia el polo de las emociones básicas negativas: miedo y rabia, y se instala en la dimensión de los sentimientos negativos: hostilidad, resentimiento social, odio, deseos de venganza, egoísmo.

El término emocional, constituye uno de los conceptos más importantes y críticos del desarrollo psicológico, que permite comprender el modo en que los individuos logran adaptarse a las distintas situaciones. Es una habilidad que progresivamente se va complejizando a lo largo del desarrollo, dotando a los individuos de más herramientas para enfrentarse con nuevas situaciones.²⁸

Es fácil comprender que las penas infligidas tempranamente y en forma reiterada a un niño van a despertar en él intensas emociones negativas, sobre las cuales va a ir construyendo un guion existencial centrado en la envidia, el encono, el recelo y el resentimiento lo cual repercute en su vida social. Por el contrario, proteger al individuo y nutrirlo de afecto, valoración y respeto, inclinarán su balanza emocional hacia el polo positivo: serenidad, optimismo, empatía, flexibilidad y buen humor.

Si ese individuo posee condiciones particulares que favorecen el desarrollo espiritual, en forma temprana va a acceder al ámbito de los sentimientos más elevados.”

La mayoría de las personas consideran que entender los misterios de la mente es privilegio de los psicólogos y que, por otra parte el maestro o los padres sólo deben corregir las malas conductas y premiar las buenas. Este pensamiento es el responsable de grandes errores que se cometen a diario en la educación, contribuyendo a aumentar los problemas de conducta,²⁹ que a diario se ven en los centros de estudio y algunas veces no les encontramos salida, debido a la inadecuada forma de educar desde los hogares.

¿Cómo saber lo que pasa dentro de un niño?

Amanda Céspedes en su libro “Educar las emociones” dice que “...niños y adultos tenemos un repertorio de conductas que son señales de lo que está ocurriendo en nuestro temperamento.

Entender que ciertas conductas son el reflejo de nuestro mundo emocional es la clave para que los adultos aprendamos a ser educadores de las emociones en nuestros hijos y alumnos.

Un profesor, una mamá, un papá que aprenden a leer la rabieta de un niño pequeño en clave “ansiedad” o el mal talante de un adolescente en clave “disforia” (sufrimiento), adquieren una valiosa habilidad para conducir a los niños hacia una emocionalidad sana, esencial para crecer en forma integral.”³⁰

El adulto ha ignorado por siglos el papel que juega la construcción de una emocionalidad sana en el logro de los objetivos que fija para sus hijos.

²⁸ (Zeman et al., 2006), Dra. Victoria Eugenia Hernández Cruz directora de proyecto de investigación.

²⁹ Amanda Céspedes en su libro “Educar las emociones” Ediciones B (18 de septiembre de 2013)

³⁰ Op.cit, Amanda Céspedes en su libro “Educar las emociones” Ediciones B (18 de septiembre de 2013)

Ha transitado desde la brutal omisión de las necesidades de la niñez, hasta la despiadada hipertrofia de lo cognitivo como única puerta al éxito. Quizás nunca como en el siglo XX, el mundo adulto invirtió tiempo y esfuerzos en perfeccionar las metodologías y filosofías educativas orientadas al logro académico, creyendo ciegamente en que la solidez cognitiva, el conocimiento entregado por la institución escuela, era suficientemente garante en la tarea de producir adultos exitosos.

Y cada vez que ha debido enfrentarse en forma crítica al fracaso de este modelo, ha insistido en lo mismo: modificar una), metodologías y proyectos educativos centrados en lo cognitivo, ignorando el papel de la emocionalidad sana en la construcción de un niño, joven y adulto proactivo intelectualmente.

Las emociones por tanto han quedado relegadas al ámbito privado del hogar y han sido dejadas en manos de un solo factor: la disciplina, que tiene como objetivo conducir al individuo a dominar sus emociones para mantenerlas a raya en su viaje hacia la adultez. Sin embargo, negar las emociones en el aula y sobre-dimensionar a disciplina como educación en casa son acciones erróneas y, posiblemente, sirven de base explicativa a numerosos fenómenos negativos de nuestra sociedad occidental como las elevadas tasas de fracaso y deserción escolar, delitos, violencia social, divorcios, inestabilidad laboral, sin mencionar el incremento constante de psicopatología infantojuvenil y del adulto.

Instalar las emociones en la escuela y ampliar el ámbito de la educación en casa a la llamada “educación emocional”, constituyen un cambio de mirada imprescindible para preservar en nuestros niños su máspreciado potencial: el perfecto diseño de un programa biológico que garantiza la felicidad y la armonía.

Toda persona desde el momento del nacimiento, precisa experimentar el afecto de sus padres, es el modo de lograr su autoestima y la seguridad necesaria que le permita lograr su autonomía e independencia personal.

Todos sabemos que la privación afectiva sufrida durante la su infancia puede dar lugar a numerosos trastornos psicológicos y psicopatológicos que se manifiestan a lo largo de la propia infancia, o a veces con la llegada de la adolescencia, pudiendo persistir en el desarrollo adulto.

En ocasiones, la carencia afectiva procede de un ambiente familiar deteriorado, con frecuentes disputas de los padres delante de los hijo/as. Si alguno de los progenitores posee algún trastorno psicopatológico del tipo de alcoholismo, drogadicción, etc., el individuo puede sufrir agresiones o malos tratos con lo que el problema se agrava mucho más.

Los padres deben estar muy conscientes de la importancia de su rol modelador y de soporte que tienen con sus hijos. Padres ensimismados, egoístas y egocéntricos, centrados solo en sus asuntos, por lo general, son quienes no cumplen a cabalidad con la cuota de afecto que demandan sus hijos.

El amor no se mendiga ni se exige, pero sí se ha traído una vida al mundo, un ser vulnerable que demanda de nosotros solo lo más puro como es el sentimiento del amor, la pregunta es ¿por qué no brindarlo?

Un niño sometido a la privación del afecto, en su adultez tenderá a presentar inmadurez emocional, será alguien egoísta, sin empatía, presentará dependencia emocional, inseguridad en sus relaciones, trastornos depresivos, fobias y será una persona egocéntrica y con propensión a los vicios. Son innumerables los males que causa en una persona la crianza en un hogar sin amor.

El niño que crece con carencia de amor de sus progenitores o cuidadores se conducirá por el mundo con avidez de afecto. Tenderán a buscar reconocimiento, aceptación y afecto a toda costa en otras personas y a depositar su valía en la opinión de los demás.

Diversos estudios han demostrado que los niños con carencias afectivas son más propensos a contraer enfermedades, las cuales perjudicarán las diferentes etapas de su desarrollo y por ende su vida escolar.

Los individuos con carencias afectivas profundas, que no son atendidas terapéuticamente o superadas, crecen con una sensación de vacío y desconfianza que mina sus relaciones. El miedo al abandono es parte de los patrones que ha adquirido y del que le costará desprenderse. La dependencia emocional, la baja estima y el aislamiento serán vestigios de las faltas de amor en la vida futura.

Para evitar las carencias afectivas en la niñez es importante que los padres estén pendiente del mundo e intereses de sus hijos.

No se trata de ser padres helicópteros, pero sí padres que entablen relaciones saludables con sus hijos. No basta con estar físicamente, sino estar mental y emocionalmente dispuesto a dar lo mejor de sí a su familia e hijos.

Mantener una buena comunicación con tu hijo. Siendo un buen escucha y atendiendo sus demandas. Leer sus expresiones y valorar sus opiniones.

Pasar tiempo de calidad junto a tu hijo, jugar y realizar viajes juntos.

Evitar racionar y escatimar en muestras de afecto. Hacer que tu hijo siempre se sienta seguro y querido cuando esté a tu lado.



La privación afectiva se vive a veces por la relación con el resto de los hermanos o hermanas, cuando la criatura se ve relegada a un segundo plano, con la sensación de que los demás son los preferidos de sus padres. Asimismo, el origen de la carencia afectiva puede ser debido a las ausencias prolongadas del padre, o también por otros motivos.

Los padres que provocan constantes crisis o estados continuos de ansiedad, o los padres muy tolerantes cuyos hijo/as carecen de normas o de punto de referencia para un comportamiento correcto, también generan problemas graves de conducta.

El desarrollo neurótico de la personalidad es un trastorno muy relacionado con la inseguridad en sí mismo que origina muchas veces las vivencias de carencia afectiva.

Cuando se acumula de forma continua puede perdurar en la vida adulta en forma de síndromes neuróticos. Si esta situación se acompaña de malos tratos causados por los padres o por las personas que tienen a su alrededor los hijo/as, lo más probable es que desarrolle una personalidad psicópata por la cual el individuo querrá reclamar el afecto mediante conductas inadecuadas, estableciéndose también un patrón de comportamientos contradictorios.

Conceder al pequeño el afecto que necesita no significa ser excesivamente tolerante con él ni sobreprotegerle. Las criaturas pueden sentirse queridas a pesar de que se les reprenda o castigue cuando es preciso, sobre todo si notan que se hace con cariño.

Es importante premiar logros, esfuerzos y conductas correctas que los hijos/as van realizando, reforzando de este modo las conductas que se van a mantener a la larga, y sancionar aquellas que pueden ser nocivas para su desarrollo psicológico normal.

Existe también el síndrome del desamparo el cual ocurre cuando los padres retiran el amparo paternal como castigo a una conducta no deseada, lo que origina que los hijos/as vivan esa situación como dramática sobre todo si se repite con asiduidad.

Otro síndrome es el abandono de la atención que se produce cuando existe carencia de tipo educativo. Por múltiples motivos sociales y laborales a los padres les falta tiempo para llevarles a clase, asistir a reuniones con los profesores y en muchos casos de dejarlos al cuidado de personas extrañas. Esto implica que los estudiantes muestren carencias afectivas al sentirse que no le prestan importancia a sus actividades cotidianas y en otros casos se frustran, pero lo callan y en su momento lo arrojan, en su mayoría inadecuadamente.

El cariño es más que necesario para poder alcanzar el bienestar emocional. Por ello, no sólo debes recibir afecto sino que también debes darlo ya que una de las claves de cualquier tipo de relación se basa en la reciprocidad y en la equidad. Deberás superar las barreras a la hora de aprender a decir te quiero, dar las gracias o expresar sentimientos que te ayudarán a sentirte mejor contigo mismo.

El amor ennoblece el alma de las personas. Pero a veces, dependiendo de la educación que ha recibido una persona le puede llegar a ser más o menos difícil compartir sentimientos.

Como ya lo señala Vigotsky en su extensa obra, debe pensarse a las personas y sus contextos en términos de relaciones recíprocamente entrelazadas para comprender el desarrollo humano y el aprendizaje que en ellos se produce. Es decir todo está relacionado, el desarrollo emocional del estudiante dependerá, del afecto que reciba en su hogar o el medio escolar, aunque hayan muchas excusas que queramos expresar para justificar la carencia afectiva.

Podría afirmarse entonces que los ambientes de aprendizaje son construcciones del individuo que están mediatizadas por las acciones de otros en un escenario social y por las características de la cultura en la que el aprendizaje está situado.³¹

Influencia.

Definición: La influencia es la habilidad de ejercer poder (en cualquiera de sus formas) sobre alguien, de parte de una persona, un grupo o de un acontecimiento en particular.³²

La influencia, el moldeado de los padres, se hace a través de gestos, caricias, cercanía, miradas y palabras que los niños interiorizan mientras van creciendo. Estas acciones constituyen su columna vertebral, su esqueleto, es lo que les da consistencia y les permite mantenerse en pie. Es también lo que alimenta su cerebro y todo su sistema nervioso. Por lo cuando obtenga mayor crecimiento y desarrollo en las diferentes etapas de su vida tendrá menos debilidades.

Sin este alimento los niños mueren. Con el alimento escaso o ingerido de manera aleatoria e insuficiente desarrollan algún tipo de raquitismo: la falta de amor produce angustia, inestabilidad emocional, falta de seguridad, problemas de relación y un sinnúmero de complicaciones más. Que a mayor crecimiento mayor es la afectación; por tanto es lo que debemos evitar en las escuelas para lograr que en la etapa de la adolescencia del estudiante no tenga mayores obstáculos y su desarrollo sea normal.

Si el bebé siente que la madre lo mira, lo acaricia, le habla, juega con él irá creciendo y adquiriendo el conocimiento emocional y social. La influencia de la madre y el desarrollo están íntimamente ligados: gracias a esta influencia el bebé se va desarrollando y a su vez ese desarrollo permite que se vincule más con la madre, el padre y el entorno.

Una influencia negativa entorpece o anula el desarrollo, es decir, crea un esqueleto frágil, contracturado, lleno de fisuras. Una parte de ese niño o niña permanecerá siempre herida y con tendencia a romperse y por consiguiente vendrán muchos agentes negativos a detener su desarrollo y afectar su bienestar, ahí es donde el estudiante actúa inadecuadamente.

Algunos padres detestan a sus hijos o sencillamente detestan ser padres. Otros quieren a sus hijos pero tienen comportamientos dañinos de manera frecuente. Se puede tratar mal sin querer hacerlo. Se puede saber que no se está tratando bien al hijo, querer remediarlo y no ser capaz de encontrar la manera porque realmente no se sabe cómo hacerlo. Actualmente

³¹ McRobbie y Tobin, 1997

³² Diccionario Enciclopédico Océano Uno Color

se cuenta con los espacios de “Creciendo en Valores”, tanto para padres, madres como para estudiantes, los cuales han venido a favorecer en gran manera a las familias nicaragüenses, brindando el tratamiento oportuno por medio de las Consejerías de Comunidades Educativas.

Aprender a ser buena madre o buen padre es fundamental. No siempre es un conocimiento que se tenga de manera natural y no solo depende del amor, especialmente en una sociedad tan compleja como la nuestra en la que los padres se ven obligados por multitud de exigencias y presiones. Lo que ocurre es que la repercusión y el efecto negativo en el desarrollo emocional de los estudiantes, similar con independencia de la situación personal de los padres.

Muchas veces los efectos negativos no vienen del hogar, sino de otras personas que influyen en la vida del adolescente que a causa de la carencia afectiva se aprovechan de esta y provocan conductas inadecuadas y dañinas en los jóvenes.

La vida hoy nos da la oportunidad de hacer un alto en torno a estas situaciones negativas que afectan no solo al estudiante sino también a la sociedad en general.

La influencia de la carencia afectiva en el desarrollo emocional de los estudiantes es un problema de salud mental relevante, debido fundamentalmente a la creciente prevalencia por la disfuncionalidad familiar, desencadenando problemas en el desarrollo social y académico, lo cual afecta al estudiante a la comunidad educativa y por consiguiente a la sociedad.

Se ha observado que los adolescentes, al sentir afectada su esfera afectiva y por ende, al sentir esa necesidad de afecto que todo ser humano requiere busca como es obvio llenar ese vacío, esa carencia afectiva que ha dejado su familia disfuncional, la migración, el divorcio y un sinnúmero de factores que desequilibran la esfera emocional del adolescente.

La carencia afectiva repercute no solamente en la esfera emocional de una persona, sino también en la personalidad de la misma, pues perfila al ser humano como egoísta, retraído, triste y sobre todo carente de afecto, de tal manera, que la cadena de disfuncionalidad continúa de generación en generación y ese es uno de los mayores fracasos que puede llegar a afectar a un determinado país, como ciudadanos comprometidos con esta sociedad carente de afecto debemos evitar que nuestros estudiantes se vean consumidos por la tristeza, la soledad el desánimo que no ayudará en nada a su desarrollo emocional.

“La competencia social y emocional es la habilidad de entender, gestionar y expresar los aspectos socio-emocionales de la propia vida, de forma que permitan gestionar con éxito tareas de aprendizaje, relaciones personales, resolución de problemas y adaptación a las complejas demandas del crecimiento y desarrollo”

Elias et al.

Es por eso que si contamos con carencia afectiva, afectará el desarrollo emocional del estudiante, lo que perjudicará su estado emocional, sintiéndose inútil ante la vida, y dejándose guiar por personas incorrectas que podrían destruir su personalidad.

¿Qué es el Desarrollo Socio-emocional?

El desarrollo socioemocional es la capacidad de un individuo de comprender los sentimientos de los demás, controlar sus propios sentimientos y comportamientos y llevarse bien con sus compañeros.

Para que los niños puedan adquirir las habilidades básicas que necesitan, tal como cooperación, seguir instrucciones, demostrar control propio y prestar atención, deben poseer habilidades socio-emocionales.

El hombre, es ante todo un ser social. Lo cual depende de su ambiente social no sólo para sobrevivir físicamente, sino para su desarrollo psíquico y espiritual. La herencia cultural, la que no puede concebirse sin la sociedad, proporciona a los seres humanos contenido y forma a su existencia.

La continuidad en la historia humana es una continuidad cultural basada en la interacción. Es un “hacerse con otros”. Es en este aspecto donde el desarrollo emocional recibe elementos desde el mundo externo para constituirse desde lo propio, e impactar en el desarrollo humano. Por ello, desde esta perspectiva humanista es necesario considerar que toda persona desde su proceso de individuación puede convertirse en persona y ser perfectible.

Al vivir en este contexto, el ser humano vive situaciones las que a medida que se desarrolla a través de su ciclo vital se tornan más complejas, lo cual hace que su comportamiento sea a su vez más diferenciado, varía de persona a persona acorde con los intereses, habilidades y circunstancias vitales propios. Esto, nos parece el resorte de aprendizaje para desarrollarse en el contexto de cada persona en la perspectiva humanista del desarrollo humano.

Es en comunidad que el hombre se convierte en persona humana ya que ahí se desarrollan sus potencialidades, pone a prueba su expresión emocional y alcanza o no manejo sobre ellas según el contexto en el que se desenvuelve y ello repercute en su Desarrollo Humano global (GOTTMAN, 1997).

El desarrollo emocional:

Las sensaciones aportan información sobre el grado de favorabilidad de un estímulo o situación, pero también producen emociones positivas (alegría, satisfacción, deseo paz, etc.) o negativas (tristeza, desilusión, pena, angustia, etc.) en grados variables y de intensidad diversa, que se dan en un determinado contexto relacional; el individuo va

construyendo el significado de sus experiencias emocionales a partir de sus interacciones con las personas.

Los adolescentes se enfrentan a la difícil tarea de formarse un sentido de identidad. Los que son y lo que les hace únicos. Según la Asociación Estadounidense de Psicología (2002), la identidad está formada por dos componentes:

Auto-concepto: Un conjunto de creencias sobre uno mismo, que incluye los objetivos, roles, intereses, valores y creencias religiosas o políticas.

Autoestima: Cómo se siente la persona acerca de su auto-concepto.

El desarrollo emocional implica cambios. Es formar seres armónicos, con capacidad para expresar afecto a otros, encontrar cualidades en los demás, ser tolerantes con las deficiencias o los errores de las personas allegadas, manejar sus emociones y construir a partir de las cualidades de las personas que les rodean o familiares.

“La emoción, a pesar de ser el principal sistema de evolución y adaptación de los seres inteligentes, es el menos conocido de los procesos psicológicos básicos. La propia dificultad para definirla, las múltiples formas de entenderla, la complejidad de las metodologías utilizadas en los diferentes ámbitos de estudio y las dificultades inherentes a su estudio científico vienen a explicar el escaso desarrollo de una psicología de la emoción. Actualmente carecemos de una definición consensuada de emoción” (Martínez, Páez y Ramos, 2002:52)

Según Damasio (2006), las emociones son una serie de reacciones del organismo ante acontecimientos externos e internos, cuya finalidad es la adaptación al medio propiciada por la regulación biológica y el desarrollo de la corteza pre frontal. Las emociones y sentimientos son aspectos centrales de la regulación biológica, ya que suponen el puente entre los procesos racionales y no racionales. Las emociones básicas son el mecanismo básico de adaptación al medio, poseen respuestas innatas, que vienen procuradas para nuestra supervivencia: ira, miedo, alegría, tristeza, asco y sorpresa. Estas emociones se caracterizan por tener un rasgo facial asociado y se consideran esenciales al ser humano.

Cuando nos referimos a sentimientos, hablamos de emociones secundarias. A partir de ahora utilizaremos la palabra sentimiento como equivalente a emociones secundarias, y por tanto, quedará englobada en el término emociones.

En este punto nos distanciamos de la neurociencia, para simplificar el tratamiento del tema y por considerar que, educativamente, la dimensión del sentir debe ser entendida en toda su complejidad para poder tratar sobre ella; al fin y al cabo, “emociones” y “sentimientos” son solo dos términos del lenguaje que intentan representar múltiples hechos interiores del ser humano.

Los estudios revelan que aquellas personas que han tenido un vínculo emocional de respeto, de acogida, de valoración por parte de su familia, han sido capaces de desenvolverse en

mejores condiciones en la escolaridad, en los contactos sociales y sus vidas son más satisfactorias y con calidad (GOTTMAN, 1997).

Los sentimientos de confianza, seguridad, amistad, afecto y humor son todos parte del desarrollo socioemocional de un niño. Una relación pasiva de un niño con adultos que le inspire confianza y seguridad, es la clave para el desarrollo socio- emocional exitoso.

El desarrollo socio- emocional implica la adquisición de un conjunto de habilidades.

Entre ellas las más importantes son la capacidad de:

- ✓ Identificar y comprender sus propios sentimientos.
- ✓ Interpretar y comprender con exactitud el estado emocional de otras personas.
- ✓ Manejar emociones fuertes y sus expresiones de una forma constructiva.
- ✓ Regular su propio comportamiento.
- ✓ Desarrollar la capacidad para sentir empatía por los demás.
- ✓ Establecer y mantener relaciones.

Cada una de estas habilidades se desarrolla a un ritmo propio y se sustentan una sobre la otra. El fundamento del desarrollo socioemocional se inicia en la infancia, pero cada vez que la persona alcanza su desarrollo va experimentando cambios; tanto físicos como emocionales por su edad biológica acompañada de su parte afectiva que no debemos olvidar.

Cuando la persona que cuida al niño le habla, él/ella fija su atención en la cara de la persona amada. Saber leer las señales de su niño y prestarle atención desde el momento en que nace, da inicio a la formación de su desarrollo socio- emocional. Desarrollando así una relación de seguridad, confianza y amor, que al momento de su madurez le servirá para desenvolverse en cualquier contexto de la sociedad.

“Las relaciones son clave para desarrollar confianza, empatía, compasión, generosidad y consciencia”

La carencia afectiva es un fenómeno que a diario lo percibimos en los salones de clase, en las familias y en la comunidad, puesto que podemos afirmar que:

“El desarrollo emocional o afectivo se refiere al proceso por el cual el individuo construye su identidad (su yo), su autoestima, su seguridad y la confianza en sí mismo y en el mundo que lo rodea, a través de las interacciones que establece con sus pares significativos, ubicándose a sí mismo, como una persona única y distinta.³³ A través de este proceso se pueden distinguir las emociones, identificarlas, manejarlas, expresarlas y controlarlas. Es un proceso complejo que involucra a la tríada de la educación “ familia- escuela - comunidad”

³³ Haeussler Isabel, “Desarrollo emocional del niño”, en Grau Martínez A y otros (2000)

VII. METODOLOGÍA

El tipo de estudio a realizar es cuantitativo, descriptivo de corte transversal, en el *Instituto Nacional de Segovia* de la ciudad de Ocotal, departamento de Nueva Segovia, que consta de 545 estudiantes de séptimo a undécimo grado de la zona norte del país, el cual se hará durante este segundo semestre en el mes de octubre, teniendo en cuenta la autorización de las autoridades municipales del *MINED* y del centro de estudio antes mencionado.

La población de estudio está formada por 185 estudiantes de los décimos grados en el centro, la muestra de estudio tomada es de 60 estudiantes que atendieron a los criterios de: los grados décimo “A y C”, estudiantes del Instituto antes mencionado y entre las edades de 15 a 16 años de edad.

El tipo de muestreo a utilizar es el método probabilístico aleatorio simple, para que toda la población en estudio tenga la misma probabilidad de ser elegida, hasta obtener la muestra de 60 estudiantes que corresponden al 32% de la población en estudio.

Para la recolección de datos se utilizará como instrumento: la encuesta, iniciando con un estudio socio demográfico con informaciones sobre edad, sexo, escolaridad, religión, luego de pasaremos a investigar algunos factores psicosociales entre ellos, con quién vive, la comunicación con el entorno, el tipo de trato que recibe y finalizaremos con algunas afectaciones socioemocionales, un instrumento diseñado a través de preguntas cerradas; por tanto la fuente de información es primaria, la cual será con el contacto directo de objeto en estudio en este caso los estudiantes.

Para la elaboración del instrumento se realizará revisión de bibliografía relacionada con factores psicosociales y afectaciones socioemocionales.

Se explicará a los estudiantes que el estudio que realizaremos, no tendrá ningún efecto negativo que perjudique su persona y que la participación que se estará solicitando será totalmente voluntaria, esperando reacciones positivas de su parte y brindar la información de manera tranquila.

El instrumento se llevará a cabo en los salones de clase de décimo grado “A y C” con la debida autorización de la directora del centro de forma individual y en un espacio de un bloque de clase de 90 minutos.

Para el tratamiento de la información se desarrollará una base de datos con cada una de las interrogantes del instrumento, haciendo uso de los programas estadísticos SPSS y EPI-INFO.

Para esta investigación se tomaran en cuenta los principios de ética, transparencia, veracidad, fidelidad y respeto a los derechos humanos.

Cabe destacar que esta investigación nace por la gran necesidad de la carencia afectiva que nuestros estudiantes de secundaria reflejan y cómo influye en su desarrollo socioemocional que a diario experimentan en sus acciones y actitudes adecuadas y no adecuadas.

Para la realización de dicha investigación se hará uso de medios como: computadora, papelería, y otros.

Unidad de análisis y variables

Unidad de análisis	Variables
Estudiante	Edad, sexo, grado, religión.
Docente	Sexo, escolaridad, religión
Familia	Tipo de comunicación

Operacionalización de variables.

VARIABLES	CONCEPTO	INDICADORES	ESCALA DE VALORES
Edad	Tiempo transcurrido desde el nacimiento hasta el momento del estudio.	Años cumplidos	De 15 a 16 De 16 a más...
Sexo	Características que diferencian al hombre de la mujer	Observación	Masculino Femenino
Escolaridad	Nivel de educación alcanzado al momento del estudio.	Encuesta	Secundaria

VIII. RESULTADOS

Estadísticos

SEXO DE LOS PARTICIPANTES

N	Válidos	60
	Perdidos	0

Variables	Frecuencia	Porcentaje
MUJER	33	55,0
HOMBRE	27	45,0
Total	60	100,0

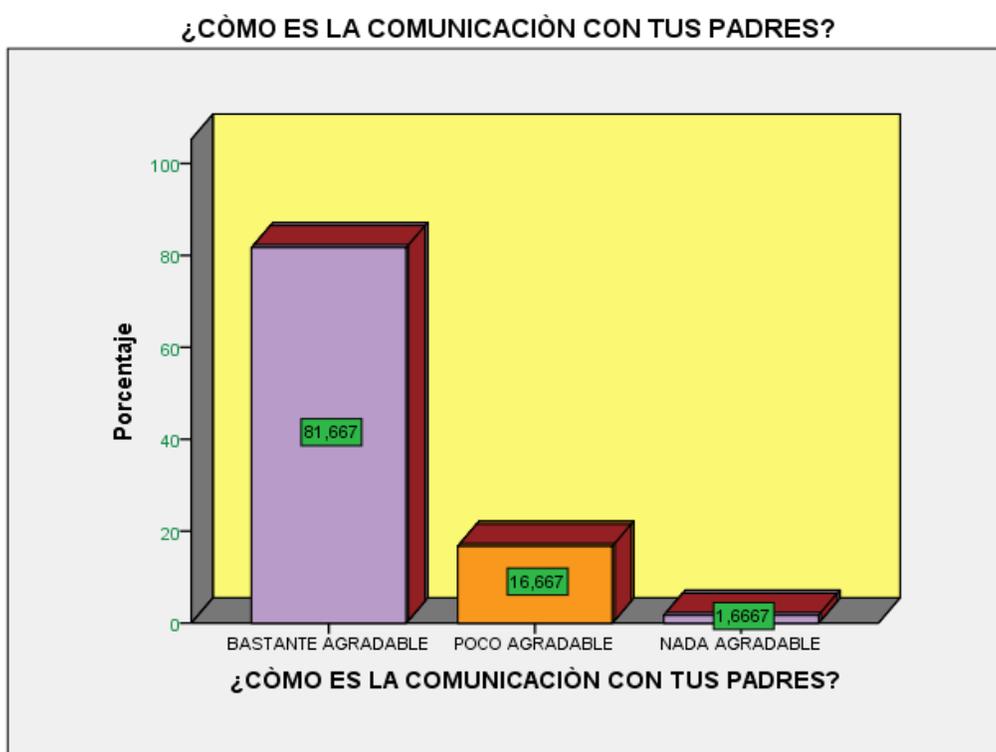
SEXO DE LOS PARTICIPANTES

MUJER
HOMBRE



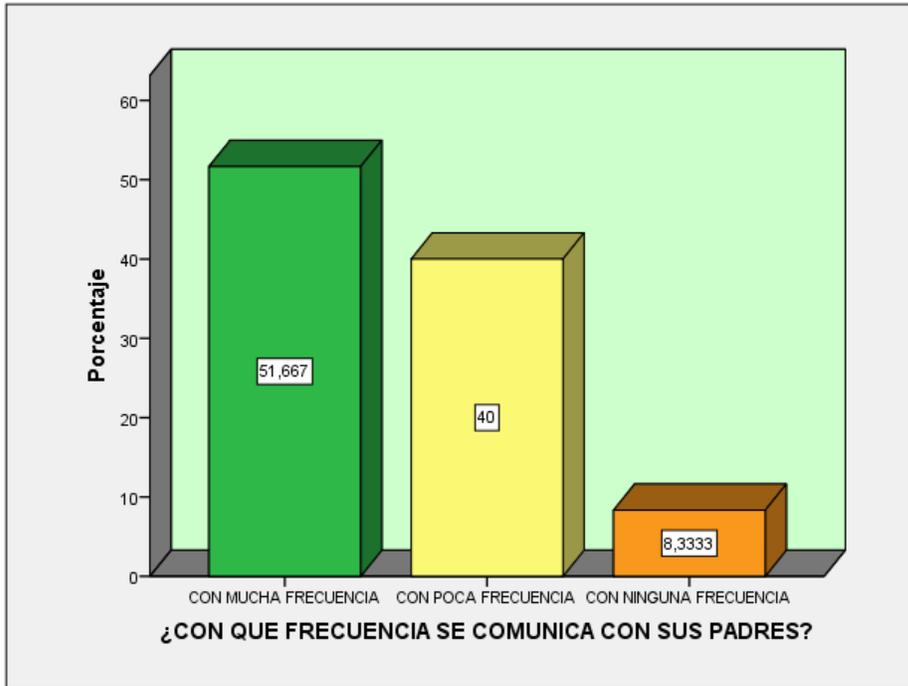
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Variables	Frecuencia	Porcentaje
Bastante agradable	49	81,7
Poco agradable	10	16,7
Nada agradable	1	1,7
Total	60	100,0



Variables	Frecuencia	Porcentaje
Con mucha frecuencia	31	51,7
Con poca frecuencia	24	40,0
Con ninguna frecuencia	5	8,3
Total	60	100,0

¿CON QUE FRECUENCIA SE COMUNICA CON SUS PADRES?



¿Va mal en clase?

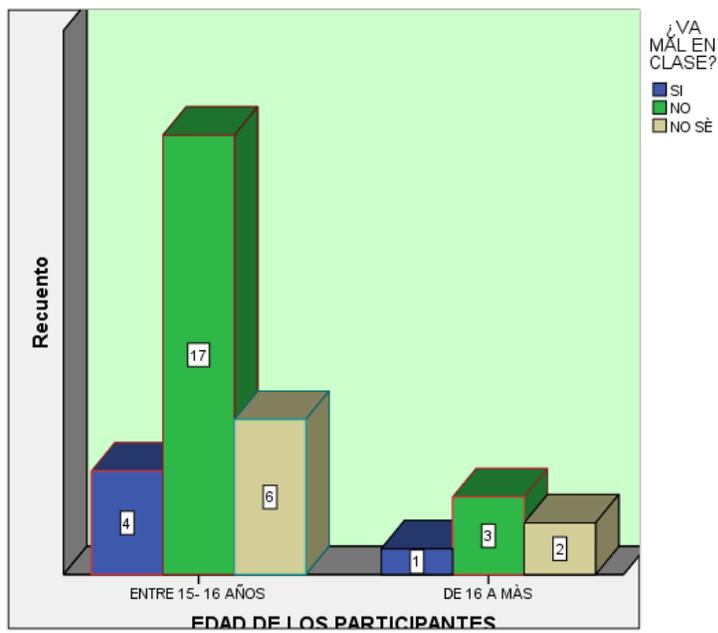


Tabla de contingencia EDAD DE LOS PARTICIPANTES * ¿VA MAL EN CLASE? * SEXO DE LOS PARTICIPANTES

SEXO DE LOS PARTICIPANTES			¿VA MAL EN CLASE?			Total	
			SI	NO	NO SÈ		
MUJER	EDAD DE LOS PARTICIPANTES	ENTRE 15- 16 AÑOS	Recuento	4	17	6	27
			% dentro de EDAD DE LOS PARTICIPANTES	14,8%	63,0%	22,2%	100,0%
			% dentro de ¿VA MAL EN CLASE?	80,0%	85,0%	75,0%	81,8%
			% del total	12,1%	51,5%	18,2%	81,8%
		DE 16 A MÀS	Recuento	1	3	2	6
			% dentro de EDAD DE LOS PARTICIPANTES	16,7%	50,0%	33,3%	100,0%
	Total		% dentro de ¿VA MAL EN CLASE?	20,0%	15,0%	25,0%	18,2%
			% del total	3,0%	9,1%	6,1%	18,2%
			Recuento	5	20	8	33
			% dentro de EDAD DE LOS PARTICIPANTES	15,2%	60,6%	24,2%	100,0%
			% dentro de ¿VA MAL EN CLASE?	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
			% del total	15,2%	60,6%	24,2%	100,0%
HOMBRE	EDAD DE LOS PARTICIPANTES	ENTRE 15- 16 AÑOS	Recuento	7	10	3	20
			% dentro de EDAD DE LOS PARTICIPANTES	35,0%	50,0%	15,0%	100,0%
			% dentro de ¿VA MAL EN CLASE?	63,6%	76,9%	100,0%	74,1%
		% del total	25,9%	37,0%	11,1%	74,1%	
	DE 16 A MÀS	Recuento	4	3	0	7	

		% dentro de EDAD DE LOS PARTICIPANTES	57,1%	42,9%	0,0%	100,0%
		% dentro de ¿VA MAL EN CLASE?	36,4%	23,1%	0,0%	25,9%
		% del total	14,8%	11,1%	0,0%	25,9%
		Recuento	11	13	3	27
Total		% dentro de EDAD DE LOS PARTICIPANTES	40,7%	48,1%	11,1%	100,0%
		% dentro de ¿VA MAL EN CLASE?	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	40,7%	48,1%	11,1%	100,0%
		Recuento	11	27	9	47
	ENTRE 15- 16 AÑOS	% dentro de EDAD DE LOS PARTICIPANTES	23,4%	57,4%	19,1%	100,0%
		% dentro de ¿VA MAL EN CLASE?	68,8%	81,8%	81,8%	78,3%
EDAD DE LOS PARTICIPANTES		% del total	18,3%	45,0%	15,0%	78,3%
		Recuento	5	6	2	13
Total	DE 16 A MÀS	% dentro de EDAD DE LOS PARTICIPANTES	38,5%	46,2%	15,4%	100,0%
		% dentro de ¿VA MAL EN CLASE?	31,3%	18,2%	18,2%	21,7%
		% del total	8,3%	10,0%	3,3%	21,7%
		Recuento	16	33	11	60
Total		% dentro de EDAD DE LOS PARTICIPANTES	26,7%	55,0%	18,3%	100,0%
		% dentro de ¿VA MAL EN CLASE?	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	26,7%	55,0%	18,3%	100,0%

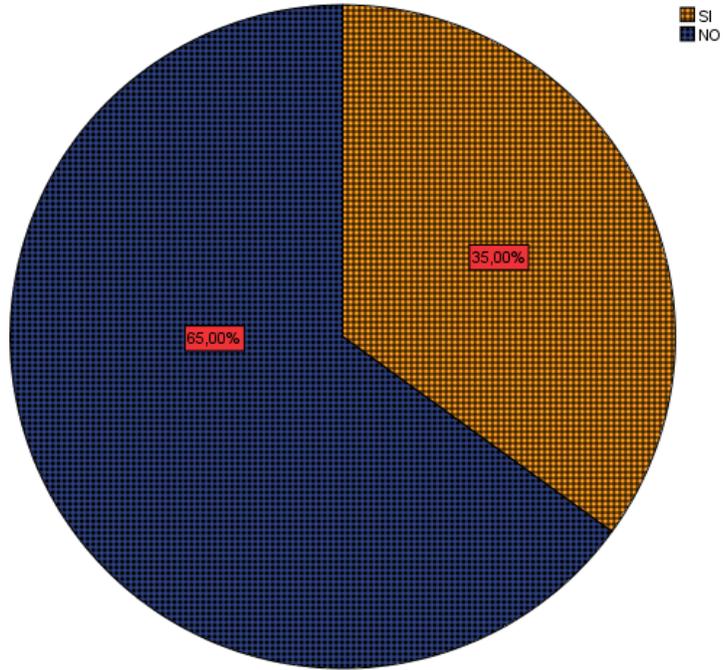
Estadísticos

¿Crees que posees
Carencia Afectiva?

N	Válidos	60
	Perdidos	0
	Media	1,65
	Mediana	2,00
	Moda	2
	Desv. típ.	,481
	Varianza	,231
	Asimetría	-,645
	Error típ. de asimetría	,309
	Rango	1
	Mínimo	1
	Máximo	2
	Suma	99
Percentiles	25	1,00
	50	2,00
	75	2,00

Variables	Frecuencia	Porcentaje
SI	21	35,0
NO	39	65,0
Total	60	100,0

¿CREES QUE POSEES CARENCIA AFECTIVA?



IX. CONCLUSIONES

En este estudio fue identificada la carencia afectiva en el desarrollo socioemocional de los estudiantes del Instituto Nacional de Segovia de la ciudad de Ocotlán, cabecera departamental de Nueva Segovia. Los factores asociados a la carencia afectiva de los estudiantes fueron muy evidentes en los rostros de los mismos, entre ellos la ausencia de su figura materna y paterna, la poca comunicación con sus padres y en algunos casos; la presencia de problemas afectivos en el hogar; y la actitud negativa y desinteresada de algunos padres hacia los estudiantes. Aunque al final los estudiantes reflejan que no poseen carencia afectiva, mientras que sus actitudes nos dicen otra cosa; al igual que la presencia de la figura materna es evidente en algunos casos; sin embargo en otros se muestra su ausencia.

De esta manera, se concluye que el fenómeno “Carencia Afectiva” provoca consecuencias tanto para la salud, la educación como para la afectación a vivir en un ambiente de armonía y sobre todo agradable, considerando su prevalencia en los estudiantes.

Caracterizar a los estudiantes contribuye a la planificación y ejecución de planes y/o programas preventivos en relación a la carencia afectiva que sufren los adolescentes especialmente en la modalidad de secundaria siendo la etapa propensa a desencadenar problemas graves en cuanto al daño de su personalidad; por tanto es necesario la gestión y atención temprana a este tipo de fenómenos que tanto nos afecta en conjunto con diferentes actores sociales; por consiguiente no debemos olvidar la identificación de las “Señales de Alerta”: prevenir, detectar, acompañar y derivar .

A manera de conclusión, el principal actor en este caso es “La familia “, fuente de protección, afecto y seguridad para sus miembros. Es un espacio privilegiado para la socialización primaria, de modo que un ambiente seguro, transmite a los estudiantes sus normas, valores y afecto; por lo que es necesario nuevos estudios en esta temática con mayor análisis, que permitan continuar profundizando sobre el fenómeno de la Carencia Afectiva y desarrollar estrategias que contribuyan a la efectiva inserción social de los estudiantes; así como su debida atención en situaciones de riesgo, tarea primordial de las Consejerías de las Comunidades Educativas.

X. RECOMENDACIONES

- ✓ Se debe continuar con este tipo de estudios, los cuales nos ayudan a acercarnos a los estudiantes e identificar señales de alerta que permiten actuar a tiempo en una determinada situación.
- ✓ Divulgar el objetivo de las Consejerías de las Comunidades Educativas.
- ✓ Dar seguimiento a estudiantes que se han caracterizado con el apoyo de enlaces de consejerías.
- ✓ Invitar a padres, madres y tutores de familia a espacios de Crecimiento personal con temáticas de Carencia Afectiva y sus consecuencias; a fin de crear conciencia acerca de la importancia de brindarnos afecto desde nuestros hogares.

XI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

(Piaget, Publicación original: Jean Piaget, (1954))

(Céspedes, primera edición 2013)

(FRANCISCO, (24 octubre 2015)

Diccionario Enciclopédico Océano Uno Color

(Consejo Episcopal Latinoamericano, Aparecida, 13-31 de mayo de 2007)

(ROBERTO, 2010)

José M, Velásquez (1969), curso elemental de Psicología, profesor del instituto de la Víbora (la habana) Ltd., New York, N.Y., 10003, impreso en E.E.U.U., octava edición, pag.353.

García y Valle (citados en Lugo, 2008, p. 86)

McRobbie y Tobin, 1997

Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y bienestar. Barcelona: Praxis.

GOTTMAN, F. Los mejores padres. Santiago de Chile: Javier Vergara Editores, 1997

José M, Velásquez (1969), curso elemental de Psicología, profesor del instituto de la Víbora (la habana) – minerva books.

Ltd., New York, N.Y., 10003, impreso en E.E.U.U., octava edición, pag.353

Cury (2003) libro Padres brillantes, maestros fascinantes

(Isabel, 2000)

(Céspedes, 2013)

XII. ANEXOS

Estudiantes en horas de receso



Estudiantes participando en dramatizaciones



Presupuesto de Recursos.

A continuación presento algunos de los recursos que he considerado necesarios en el desarrollo de esta investigación.

Tipo de recurso	Recursos necesarios	Costos aproximados
Material	Impresora	\$500
		\$855
	Toner	\$355
	Internet y electricidad	
Humano	/	/
Tiempo	Elaboración de instrumentos	36 horas= \$ 650
	Total	\$2360

Cronograma de trabajo

A continuación presento una propuesta de trabajo que toma en cuenta, principalmente, las probables fechas de entrega de avances del Protocolo de Investigación, así como las actividades que se llevaron a cabo tanto presencial como virtual en el Curso de Especialización en la Promoción de Valores.

Los eventos pueden variar en función de los ajustes que se le realicen. Para el establecimiento de este cronograma de trabajo se han considerado las actividades que se han llevado a cabo en el desarrollo del protocolo.

Año: 2018				
Mes	Semana			
	1	2	3	4
Septiembre	Selección de tema	/	Delimitación del tema.	Redacción de objetivos
Octubre	Revisión de objetivos	Redacción de instrumentos	Realización de protocolo (inicio) 1° Revisión de protocolo.	2° Revisión de protocolo. Por el tutor correspondiente.
Noviembre	Entrega de protocolo vía correo al tutor correspondiente.	/	/	Presentación y defensa del trabajo investigativo.

Encuesta para estudiantes

I. Aspectos Sociodemográficos

Sexo:

1. Femenino ____ 2. Masculino ____

Edad:

1. Entre 15- 16 años ____ 2. De 16 años a más ____ Grado: ____

Religión:

1. Católica ____ 2. Evangélica ____ 3. Ateo ____ 4. Otra ____

Selecciona la repuesta correcta a cada interrogante.

II. Factores Psicosociales

1. ¿Con quién vive?

- a. Papá ____ b. Mamá ____ c. Abuelita ____ d. Tutor ____

2. ¿Cómo es la comunicación con tus padres o tutores de familia?

1. Bastante agradable 2. Poco agradable 3. Nada agradable

3. ¿Considera que su padre es cariñoso con usted?

1. Siempre 2. A veces 3. Nunca

4. ¿Se considera usted un buen hijo?

1. Siempre 2. A veces 3. Nunca

5. ¿Con qué frecuencia se comunica con sus padres?

1. Con mucha frecuencia 2. Con poca frecuencia 3. Con ninguna frecuencia

6. ¿Sus padres le comprenden cuando usted tiene problemas o necesidades?

1. Siempre 2. A veces 3. Nunca

7. ¿Recibe cariño por parte de sus profesores?

1. Siempre 2. A veces 3. Nunca

III. Afectaciones socioemocionales

1. ¿Cuándo desobedece a sus padres le agreden físicamente o verbalmente?

2. Siempre 2. A veces 3. Nunca

2. ¿Va mal en clase?

1. Si 2. No 3. No sé

2. ¿Eres alumno repitente?

1. Si 2. No

3. ¿Te ha afectado las relaciones con tu familia?

1. Mucho 2. Poco 3. Nada

4. ¿Crees que posees carencia de afectiva?

1. Si 2. No